

PRISMA

Programa Salvadoreño de Investigación sobre Desarrollo y Medio Ambiente
Salvadoran Research Program on Development and Environment



Las expresiones territoriales de las dinámicas migratorias:

Entre la superación y el rezago en Santa Rosa de Lima

Las expresiones territoriales de las dinámicas migratorias:

**Entre la superación y el rezago en
Santa Rosa de Lima**

Xenia Ortiz

Índice

Siglas	1
Introducción	2
Dinámicas migratorias: Entre la exclusión y la cohesión social en Santa Rosa de Lima	3
Migración y remesas: la exportación de mano de obra	3
Migración, remesas, pobreza y exclusión social	4
Empleo y exclusión social	6
Dinámicas migratorias y mercados laborales	7
Santa Rosa de Lima: La capital del comercio y las remesas	9
La movilidad de bienes y personas en Santa Rosa: las dinámicas migratorias	10
El mercado laboral en Santa Rosa: la movilidad de bienes y personas como clave del éxito	14
La transnacionalización del capital y los mecanismos de ascenso social	16
El territorio como expresión de inclusión-exclusión	20
Reflexiones y Recomendaciones	26
Reflexiones	26
Recomendaciones	32
Bibliografía	37

Siglas

ANDA	Administración Nacional de Acueductos y Alcantarillados
BCR	Banco Central de Reserva
BID	Banco Interamericano de Desarrollo
CEPAL	Comisión Económica para América Latina y El Caribe
DIGESTYC	Dirección General de Estadísticas y Censos
FISDL	Fondo de Inversión Social para el Desarrollo Local
FLACSO	Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales
PNUD	Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo

Introducción

La migración y las remesas están transformando los territorios y las formas de convivencia cotidiana.

Esta investigación tiene como objetivo documentar cómo las dinámicas migratorias están transformando los usos de suelo facilitando el acceso a recursos, bienes y servicios por parte de algunos sectores previamente excluidos, pero al mismo tiempo acentuando patrones de exclusión existentes.

El estudio toma como referente a Santa Rosa de Lima porque es un territorio con diferentes actividades productivas y donde los diversos flujos migratorios cada vez cobran mayor relevancia como mecanismo de ascenso socio económico. Las dinámicas migratorias que ahí se dan forman parte de la vida cotidiana de la población y no sólo están influenciadas por la emigración de sus pobladores hacia Estados Unidos, sino también por la migración interna, la migración transfronteriza que tradicionalmente se ha dado en la zona debido a su cercanía geográfica con Honduras y más recientemente la migración de hondureños y nicaragüenses hacia la localidad en busca de dólares. Hasta el momento hay pocos estudios que documenten cómo las dinámicas migratorias se expresan en los territorios y precisamente de ahí surge la inquietud por desarrollar el tema.

Es preciso mencionar que actualmente, las transformaciones en el uso de suelo no sólo están influenciadas por la migración y las remesas que llegan a la localidad, sino también por el efecto del contrabando en la zona y porque la población tiene la expectativa de que la zona oriental va a crecer y a dinamizarse a partir de la construcción del Puerto de Cutuco y la Carretera Longitudinal del Norte.

La migración y el contrabando aparecen como opciones, alternativas y/o mecanismos a través de los cuales se pueden mejorar las condiciones de vida existentes en un contexto donde el Banco Interamericano de Desarrollo BID (2007) reconoció que el empleo no ha sido un vehículo de inclusión social. Por este motivo, algunas personas, en su intento por superar las condiciones existentes, se aventuran a ser inmigrantes e incluso están dispuestos a soportar violaciones a sus derechos laborales y humanos. Regularmente, los inmigrantes llegan al país de destino y se insertan en empleos que algunas personas originarias de estos lugares no quieren realizar debido a las condiciones de precariedad que ofrecen o porque no satisfacen sus expectativas.

Tomando como referente que hay pocos estudios que aborden ¿cómo las diversas dinámicas de movilidad humana inciden en el territorio?. Este estudio trata de contribuir a llenar este vacío partiendo de un enfoque socio-territorial que pretende llamar la atención sobre las huellas que deja la movilidad humana en los territorios en el marco de una integración centroamericana que se está dando a partir de los mercados laborales sin que hasta el momento exista un reconocimiento explícito de esta situación.

La investigación es básicamente cualitativa y se apoya en la revisión documental, observación participante y, fundamentalmente, en la elaboración de entrevistas semi-estructuradas con funcionarios públicos, habitantes históricos, migrantes y otros actores clave que conocen del tema o que son protagonistas de las dinámicas de movilidad humana o de las transformaciones territoriales que ahí se dan.



El Salvador es un país que históricamente ha experimentado diversos flujos migratorios, pero ha prevalecido el perfil de país expulsor de población. Esta investigación documenta que el país también es un territorio de recepción de inmigrantes, que provienen fundamentalmente de los países vecinos de Centroamérica. Estas dinámicas migratorias van dejando huellas en los territorios de tal manera que éstos se convierten en un protagonista más de las transformaciones que actualmente se están dando en la región.

En esta investigación se busca describir, a través de un estudio de caso, cómo la pobreza, la exclusión y la cohesión social están vinculadas con las dinámicas migratorias que se dan actualmente en Santa Rosa de Lima y da elementos para comprender el marco en el cual se están dando las transformaciones en los territorios.

Migración y Remesas: la exportación de mano de obra

La migración está reconfigurando territorios, relaciones e incluso la estructura económica de

países como El Salvador, donde las remesas se constituyen en una de las principales fuentes de divisas, ganándole terreno a las exportaciones tradicionales y a la maquila.

En El Salvador, las remesas son hasta el momento la estrategia más efectiva de atención a la pobreza y a la exclusión. A nivel macroeconómico, éstas han permitido que la economía del país se mantenga a flote, constituyéndose en una de las fuentes primarias de divisas. A nivel local, la entrada de remesas dinamiza algunas actividades productivas mientras que a nivel familiar, permiten cubrir ese déficit que el empleo y/o las políticas públicas no logran cubrir.

Según Rosa (2008) las fuentes de divisas dan una idea de las transformaciones económicas que ha experimentado el país a lo largo de los años, donde el punto más sobresaliente es que las agroexportaciones tradicionales van perdiendo peso mientras que las remesas lo van ganando (Ver gráfico 1).¹ Estos datos dan la idea de que El Salvador pasó de ser una economía agroexportadora, a una economía cuyo

Cuadro 1
Transformaciones en las Fuentes de Divisas de El Salvador (1978, 2007)

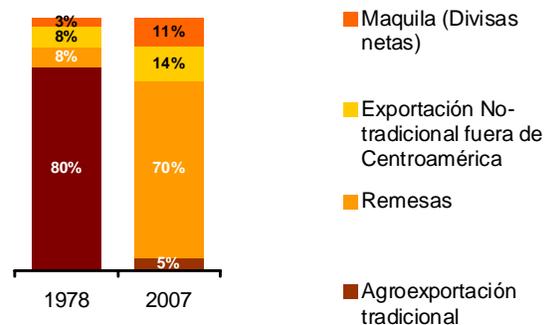
Divisas*	1978	2007
Agroexportación tradicional**	514	265
Exportación No-tradicional fuera de C.A.	54	717
Maquila***	21	564
Remesas	51	3,695

*Millones de dólares

*** Divisas netas

Fuente: Elaboración propia con base a datos del BCR (2008) y Rosa, H. (2008).

Gráfico 1
El Salvador: Peso relativo de las fuentes primarias de divisas, 1978-2004 (porcentajes)



Fuente: la misma del cuadro anterior.

¹ Se ha tomado como referente de inicio el año 1978 porque es el periodo previo al conflicto armado.

principal producto de exportación es su mano de obra. En este sentido, no es casual que datos de The World Economic and Social Survey del 2004 indiquen que “al inicio del siglo XXI unas 175 millones de personas que representan casi el 3% de la población mundial residen fuera de su país de nacimiento. Empero, para El Salvador los migrantes constituyen ya más del 20% de su población” (PNUD, 2005a: 6).

La cantidad de dólares que entra al país en concepto de remesas no es nada despreciable. Según el BID, para el año 2007, El Salvador se ubica en el quinto lugar de los países latinoamericanos que más remesas reciben con \$3,695 millones, lo cual equivale al 18% del PIB. Estos datos colocan al país en cuarto lugar a nivel latinoamericano de países donde el peso de las remesas es significativo solo superado por Guyana (43%), Haití (35%) y Honduras (25%).

Al analizar las fuentes de divisas salvadoreñas se evidencia la importancia y la dependencia que tienen actualmente con respecto de las remesas. Según el Banco Central de Reserva -BCR- (2007), las remesas superan el aporte de la maquila al PIB que asciende a 8.84% y también el de los productos tradicionales como el café que solamente es de 5.1%. Además, las remesas representan el 71.30% de la inversión extranjera directa y un poco más de un tercio de la deuda externa (37.75%) (BCR, 2007).

La importancia de las remesas en la economía nacional no es algo nuevo. Así lo confirma el siguiente autor: “a medida que El Salvador se adentró en los noventa resultó, cada vez, más evidente que a través de la migración masiva de salvadoreños hacia el exterior se había desarrollado una fuente de divisas –las remesas– que resultaría más importante que las exportaciones y cualquier otra fuente” (Rosa, 2008: 66).

Estos datos indican que las remesas juegan un papel muy importante en la estabilidad econó-

mica del país y dan una idea de la dependencia actual que existe con respecto de estos ingresos. Por este motivo, se puede decir que, aunque la estrategia de captación de remesas genere beneficios en términos de acumulación para las instituciones financieras, permite oxigenar un poco las finanzas públicas del Estado y ayude a aliviar, contener y sacar a algunos hogares de la pobreza y la exclusión, sin embargo no es una estrategia saludable ni de bajo costo. Por el contrario, la migración y las remesas implican entre otras cosas una alta vulnerabilidad y dependencia de las finanzas públicas con respecto de agentes y factores externos, la fuga de población económicamente activa y la recomposición de una sociedad con dificultades para sentirse identificada con un proyecto colectivo a la altura de sus expectativas y de las transformaciones externas que demandan la actualización y la innovación en la creación de estrategias de mejoramiento de vida.

Migración, remesas, pobreza y exclusión social

En El Salvador, la migración se ha convertido en una de las estrategias más efectivas para enfrentar la pobreza y la exclusión porque beneficia directamente a aquellas personas que se vinculan con este fenómeno y en algunos casos también favorece de manera indirecta a otros



familiares, vecinos y amigos en casos de emergencia y cuando este ingreso es invertido en obras de infraestructura y equipamiento comunitario.

El Informe de Desarrollo Humano del 2005 indica que, a nivel nacional, el 22.3% de los hogares recibieron remesas en el año 2004 y los departamentos donde se registró mayor proporción de hogares receptores fueron: La Unión (47.5%), Cabañas (37.2%), Morazán (34.2%), San Miguel (30.6%) y Chalatenango (28.2%). Este mismo informe indica que Cabañas y Morazán son los departamentos donde se registran las tasas más altas de pobreza con 53% y 55.3% respectivamente. Un dato curioso es que tres de los departamentos con mayor proporción de hogares receptores de remesas (Morazán, Cabañas y La Unión) son los que también presentan los valores más bajos de los Indicadores de Desarrollo Humano. Según el organismo internacional, esta situación está relacionada con: “la antigüedad de los patrones de migración, las condiciones peculiares de su entorno socioeconómico y la capacidad de aprovechamiento local de las remesas para usos que trasciendan el consumo inmediato, etc.” (PNUD, 2005a: 79).

Estudios como el de Benavides, M.; Ortiz, X.; Silva, C. y Vega, L. (2004) documentan como las remesas, en principio sirven para alimentación, salud y educación, pero no siempre alcanzan o son utilizadas para invertir o ahorrar. Instituciones como el Banco Mundial (2007) y PNUD (2005a) señalan que de no ser por las remesas, la pobreza y la inequidad en el país se incrementarían. Esta última institución, en su Informe de Desarrollo Humano incluyó un ejercicio sobre cómo sería el panorama de pobreza si nadie recibiera remesas. El resultado del ejercicio demostró que a nivel nacional la pobreza aumentaría casi 7 puntos porcentuales. El resultado para las áreas rurales es más desalentador porque este porcentaje aumentaría a 8.8 puntos porcentuales, mientras que en las áreas urbanas

sería de 5.9 puntos. Además, este mismo informe señala que con base a datos de 2004, el coeficiente de Gini para la distribución del ingreso per cápita aumentaría de 0.50 a 0.54 si se suprimieran las remesas del ingreso de los hogares. Estos datos refuerzan la hipótesis de que en El Salvador, “las migraciones reducen la pobreza y la desigualdad, pero no remueven sus causas estructurales” (PNUD, 2005a: 16).

Los datos de la Dirección General de Estadística y Censos indican que, para el 2006, en El Salvador el 30.73% de hogares vivían en condición de pobreza y de estos el 21.18% vivían en pobreza relativa y 9.55% en pobreza extrema. En este contexto, las áreas rurales son las más afectadas por la pobreza (DIGESTYC, 2008).

La pobreza es una de las expresiones más evidentes de las privaciones y se visualiza esencialmente en el nivel de ingresos de las personas y cómo esto incide en las condiciones de vida de una persona y/o de su hogar. En ese sentido, el concepto clásico de pobreza se basa en “la incapacidad de lograr un estándar mínimo de vida” (World Bank, 1990: 26. En Savenije, W y Andrade, K. 2003).

El concepto de exclusión es más complejo y tiene muchos significados, pero en general hace referencia a la idea de estar al margen o fuera de grupos, mecanismos, procesos, etc. que contribuyen a potenciar el mejoramiento de vida de las personas. La exclusión fue configurándose como un término que da cuenta de obstáculos y privaciones que dificultan que las personas y grupos participen del desarrollo de la sociedad en la cual viven. De esta manera se hace referencia a la inclusión de unos y la exclusión de otros.

La exclusión es un concepto relacional porque expresa que una privación puede estar vinculada a otras privaciones que deriven en pobreza o en otros tipos de exclusión. En este punto es

importante aclarar que las personas pueden estar excluidas de participar en ciertas dinámicas, procesos, mecanismos y de pertenecer a ciertos grupos, pero regularmente su exclusión no es total. Por este motivo, hay autores que señalan que la exclusión no es absoluta, sino que “puede ser vista como una inclusión relativa” (Gacitúa, E, Sojo, C y Davis, S., 2000: 52).

Algunos autores refuerzan la premisa de que la pobreza y la exclusión inciden en la integración social porque “la exclusión social se puede representar como la acumulación en el tiempo y el espacio de riesgos específicos que dificultan o impiden la realización de ciertos derechos (civiles, económicos, sociales, culturales y políticos) y la integración del grupo social afectado con su medio o la sociedad” (Gacitúa y Shelton, 2000:14).

En este estudio se documenta cómo las remesas efectivamente contribuyen a mejorar las condiciones de algunos hogares permitiéndoles sobreponerse o esquivar la pobreza y la exclusión, pero también acentúan la inequidad en el acceso a recursos debido a sus efectos.

Empleo y exclusión social

Los países centroamericanos se están reconfigurando territorialmente a través de las transformaciones globales, regionales y locales sustentadas básicamente en el encadenamiento de los mercados laborales y en la movilidad humana que viene consigo. En este contexto, el mercado

laboral salvadoreño se caracteriza por tener una demanda de empleo “formal, digno, decente” que excede a la oferta actual de empleos de este tipo disponibles en el país.²

Según el PNUD (2008) en El Salvador sólo el 20% de la población económicamente activa tiene un empleo decente, mientras que el 80% restante carece de este. La misma fuente indica que el 7% de los salvadoreños entrevistados no han encontrado empleo, 43% están subempleados y 31% perciben ingresos superiores al salario mínimo, pero no logran cubrir el costo de la canasta básica a precios de mercado, ni tienen cobertura de red de seguridad social. A partir de este escenario, el organismo internacional considera que el principal problema del mercado laboral en el país es el subempleo y no el desempleo. Según esta institución, el problema se deriva de que en El Salvador una de las deficiencias en las estrategias de desarrollo es que “el empleo casi nunca ha sido parte de sus objetivos centrales” (PNUD, 2008: 51).

En este escenario de oportunidades laborales restrictivas, el subempleo y la emigración aparecen como dos alternativas para salir adelante. Al respecto, cuatro de cada diez trabajadores (44%) y otro tanto de empresarios (45%) consultados para este informe dijeron haber considerado la emigración como una posibilidad (PNUD, 2008: 114).

El contexto salvadoreño no es diferente de lo que sucede a nivel internacional, donde el mercado laboral ha perdido importancia como mecanismo de ascenso e integración social. Incluso hay instituciones que señalan que “el empleo no es suficiente para escapar de la pobreza” (BID, 2007: 108). Por este motivo, es que entre



² Por trabajo decente se entiende “el trabajo que ofrece una remuneración justa, protección social para el trabajador y su familia, buenas condiciones y seguridad en el lugar de trabajo, posibilidades de desarrollo personal y reconocimiento social, así como igualdad en el trato para hombres y mujeres” (PNUD, 2008: XIV).



ha perdido importancia como mecanismo de ascenso social que genera bienestar e inclusión.

De esta manera puede visualizarse cómo los conceptos de pobreza y exclusión están vinculados con la estructura de los mercados laborales de los territorios y con la necesidad de generar condiciones para la cohesión social. Por este motivo, no es extraño que el PNUD haga un llamado de atención para construir un pacto nacional de empleo y cohesión social, tal como la anuncia uno de los periódicos salvadoreños.

las personas migrantes hay una proporción de ellas que cuando dejaron su país de origen estaban trabajando. Así lo confirma una encuesta realizada a 4,549 deportados entre septiembre y noviembre de 2007 donde el 69% de los encuestados estaban empleados cuando emigraron hacia Estados Unidos (Dirección General de Migración y Extranjería, 2007. En PNUD, 2008: 115).

Los datos anteriores refuerzan la hipótesis de que el mercado laboral de El Salvador no logra cubrir la demanda de empleo “decente, digno y/o formal” de su población y por este motivo recurren al subempleo y a la migración. Hay autores que argumentan que “la exclusión laboral constituye en el contexto latinoamericano una de las principales formas de exclusión social”. (J.P. y Mora, M. 2007: 34). En este escenario de precarización del mercado laboral, el patrón de los salvadoreños que migran hacia Estados Unidos se repite con los inmigrantes hondureños y nicaragüenses que están cubriendo el vacío de mano de obra que algunos salvadoreños no quieren llenar en el país.

Los elementos planteados anteriormente indican que actualmente en El Salvador el empleo como fuente primaria de ingresos y bienestar

El análisis de Ivan Turok (1999) abona en esta discusión al señalar que los mercados laborales juegan un rol clave de mediador entre la competitividad económica y la cohesión social entre las naciones, ciudades y regiones. Sin embargo, como se mencionó anteriormente, en contextos como el salvadoreño y como el de otras sociedades latinoamericanas, las dificultades para crear y tener acceso a empleo digno, formal y decente expresa las deficiencias estructurales que experimentan nuestras sociedades en la actualidad. Por este motivo, no es extraña la reflexión del PNUD (2008) al señalar que el principal problema del país no es el desempleo, sino el subempleo. Esta situación indica que el tema de fondo no es la falta de empleo, sino la de precariedad del mercado laboral, lo cual se traduce en la desvalorización del empleo como vehículo principal de inclusión social.

Dinámicas migratorias y mercados laborales

La migración en El Salvador usualmente se asocia con la emigración de su población hacia Estados Unidos, con las remesas, la inversión en vivienda, en infraestructura y en equipamiento comunitario, es decir, prevalece la imagen de país expulsor de población. En este escenario, la emigración de personas salvadoreñas hacia otros países, fundamentalmente hacia Estados Unidos opaca otras dinámicas de movilidad

Operativo en una constructora

Capturan a salvadoreños durante redada en empresa

los centros de detención, bajo datos dieron al matutino "1hr documentados. investigaciones.

Compañía en aprietos por falta de obreros



» Productora de tomate dejará de cultivar

Clarita Somoza, Pensilvania EFE

Tras señalar que el sistema de inmigración del país no funciona, la mayor productora de tomates frescos en Pensilvania anunció el pasado lunes 24 que dejará de cultivarlos porque no puede encontrar trabajadores suficientes para la cosecha.

Kath Eckel, de 61 años, dijo que a mediados del año pasado experimentó una declinación

considerable en el número de trabajadores inmigrantes que se presentaron para recolectar los tomates en su granja de 8904 hectáreas (2.200 acres) en el noreste de Pensilvania. Eckel representa la cuarta generación de su familia que se dedica al cultivo de tomates y es propietaria de Fred W. Eckel Sons Farms Inc.

El empresario añadió que la incapacidad del Congreso para aprobar una reforma sencilla de inmigración ha limitado su capacidad de contratar a suficientes trabajadores a fin de llevar sus productos al mercado. La mayoría de los trabajadores de Eckel

proviene de México.

"Numerosos trabajadores se muestran desilustrados de viajar de manera legal o ilegal, debido al escrutinio bajo el que están ahora", dijo Eckel, quien ha suministrado tomates a supermercados y restaurantes en buena parte del este del país. "Así que muchos trabajadores cruzan los límites estatales".

Eckel, quien sembró 2.2 millones de plantas de tomate el año pasado, añadió que también dejará de producir calabazas, y plantará la mitad del maíz amarillo que solía cultivar. Lo que disminuirá en la pérdida de casi 17 empleos.

que se dan en un marco complejo donde las lógicas de sobrevivencia y las de acumulación a veces se complementan, pero en otros momentos se contraponen. En este contexto, es importante resaltar la importancia de la cohesión social como un elemento necesario en la construcción de una sociedad más justa.

Regularmente el concepto de integración se asocia con el de cohesión social. La Comisión Económica para América Latina y El Caribe (CEPAL) concibe este término como "la dialéctica entre mecanismos instituidos de inclusión y exclusión sociales y las respuestas, percepciones y disposiciones de la ciudadanía frente al modo en que ellos operan" (CEPAL, 2007:16). En este estudio se va a entender por cohesión social aquellos mecanismos y procesos que permiten el fortalecimiento de normas, redes y lazos sociales de confianza, respeto, cooperación y compromiso que permiten establecer relaciones de reciprocidad e incentivan el sentido de pertenencia con un proyecto colectivo. De esta manera se espera que las relaciones de reciprocidad fomenten relaciones justas e inclusivas que potencien la integración social.

En este estudio se ve cómo la cohesión social queda al descubierto en diversas expresiones donde prevalece la tendencia a reforzar los lazos de solidaridad y confianza entre los habitantes de la localidad y "actores externos" que les ofrecen la oportunidad de mejorar o mantener sus condiciones de vida actual por diversas vías (migración, remesas, contrabando, etc). Sin embargo, esta situación no está exenta de costos. Las personas que no quieren o no pueden vincularse con estas redes y dinámicas regularmente quedan al margen de estos beneficios y en condición de mayor vulnerabilidad porque con el incremento de la capacidad adquisitiva de algunos pobladores viene la especulación de los precios y el peligro de invisibilizar a aquel segmento de población que no ha logrado tener éxito en superar la pobreza y la exclusión.

humana que se están dando en el territorio como las migraciones internas, la migración transfronteriza y la migración de relevo compuesta básicamente por personas de Guatemala, Honduras y Nicaragua. Por lo tanto, El Salvador se configura como un país expulsor, de tránsito y de recepción de inmigrantes.

La migración de relevo está motivada fundamentalmente por la búsqueda de mercados laborales mejor remunerados. En este escenario, los inmigrantes llegan y se insertan en empleos que algunas personas no quieren realizar en su país debido a las condiciones de precariedad que ofrecen o porque no satisfacen sus expectativas. Morales (2007) enfatiza la importancia de entender que la migración de relevo contribuye a dinamizar actividades deprimidas. Pese a esta situación donde existe una demanda de mano de obra no cubierta con personas nacionales, algunos países endurecen sus controles migratorios para contrarrestar la movilidad de personas que se da vinculada con esta demanda de mano de obra barata.

Este estudio describe cómo las dinámicas migratorias facilitan el acceso a recursos, bienes y servicios para algunos, mientras que para aquellos que no pueden emigrar o que llegan al país en calidad de inmigrantes la situación se vuelve más complicada, acentuando aún más su condición de exclusión. De esta manera, pueden visualizarse procesos de recomposición social

Santa Rosa de Lima: La capital del comercio y las remesas

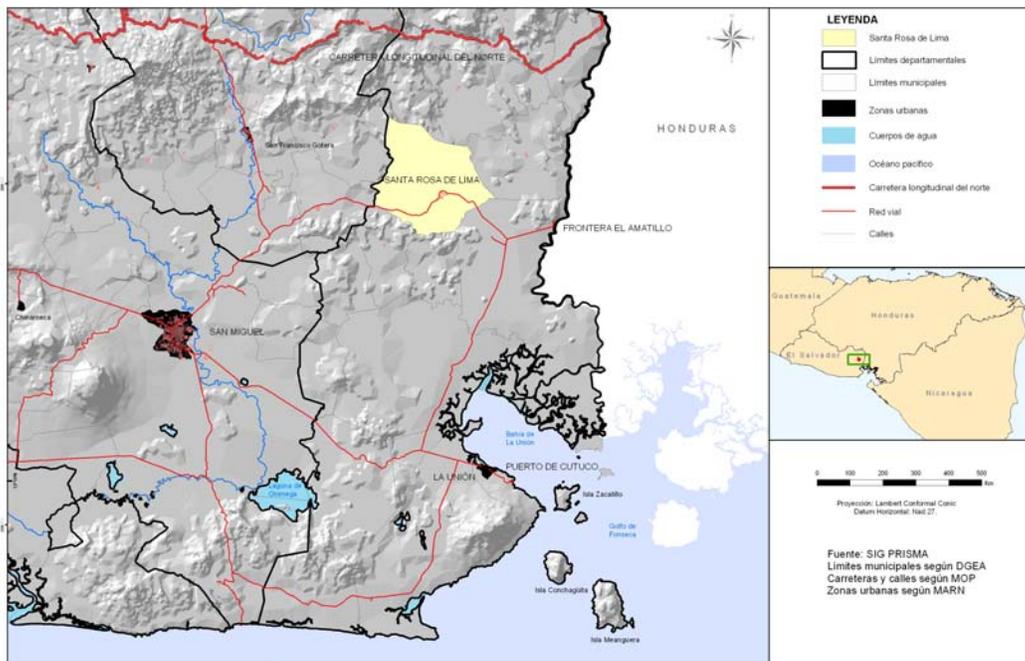


“Ahora la gente para sobrevivir, como no hay empleo, lo que hace es contrabandear, andar de escondidas para sobrevivir, por el desempleo que hay. Si hubiera empleo creo que la gente no emigrara para Estados Unidos, porque antes no emigraba la gente para Estados Unidos. Incluso, estuvo la guerra de Honduras nadie emigró de aquí porque había trabajo” (Entrevista con habitante histórico).

Este estudio muestra que la migración y el contrabando son percibidas como opciones para prosperar en Santa Rosa de Lima en un contexto de pérdida de dinamismo y rentabilidad de las actividades tradicionales de la zona; a su vez se constata que un flujo de mano de obra de hondureños y nicaragüenses suple el vacío de la fuerza laboral migrante, así como los requerimientos de trabajadores en actividades de condiciones precarias.

La dinámica migratoria en este municipio es un fenómeno de primer orden. Datos del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (2005a), señalan incluso que el 46% de los hogares de Santa Rosa de Lima reciben remesas originadas en la migración. Este contexto no es diferente del que experimentan otros municipios del departamento de La Unión. Según esta misma fuente, el 70% de los hogares entran en la categoría de no pobres, mientras que todavía existe un 30% de los hogares que sí son pobres. A juicio de algunos de los entrevistados, la condición de pobreza en el municipio se ha modificado positivamente gracias a las remesas de los migrantes.

Mapa 1
Ubicación de Santa Rosa de Lima, El Salvador



Santa Rosa de Lima es un municipio que pertenece al departamento de La Unión, en la zona oriental del país. Posee una extensión geográfica de 128.56 km y se encuentra a 177 km de la capital, y a 15 km de la frontera con Honduras llamada “El Amatillo”. Esta proximidad a la frontera dinamiza la movilidad de bienes y personas en la zona y les expone directa e inmediatamente a las consecuencias de la misma.

La localidad es conocida por su actividad comercial y funciona como centro de abastecimiento de productos lácteos y ropa a nivel nacional. Actualmente, sus habitantes siguen apostándole a la agricultura y a la ganadería, pero es básicamente una agricultura de autoconsumo. Algunos productores de lácteos señalan que cada vez enfrentan más dificultades para lograr rentabilidad en estas actividades tradicionales. Así lo confirma uno de los entrevistados.

“La agricultura y la ganadería para mí en El Salvador hace algunos años es de subsistencia ... yo creo que nosotros tenemos la oportunidad de poder vivir, tal vez no como nos gusta, pero sí podemos conseguir la comida de todos los días por medio del trabajo que hacemos, ya sea de agricultor o de ganadero siempre y cuando a nosotros no nos venga más competencia, con precios más bajos de los costos que nosotros producimos” (Miembro de la Asociación de Ganaderos de Santa Rosa de Lima).

El comentario no sólo se vincula a la expectativa sobre los tratados de libre comercio que el gobierno salvadoreño ha firmado, sino también a la competencia desleal que tienen actualmente los productores locales de lácteos debido al contrabando de productos desde Nicaragua y Honduras. Las consecuencias del contrabando sobre la competitividad de los productores nacionales son enormes; especialmente si se considera que, en El Salvador, el costo de los insumos y la mano de obra es mayor que en el resto de países vecinos.

Según datos del PNUD (2005a), el área rural del municipio concentra al 65% de hogares. Con todo, los pobladores señalan que el proceso de urbanización se ha acelerado debido a que algunos receptores de remesas están comprando propiedades y a la construcción de dos megaproyectos de infraestructura (la Carretera Longitudinal del Norte y El Puerto de Cutuco) que han generado expectativas de desarrollo.³ Según los pobladores, ambos megaproyectos pueden intensificar el comercio y atraer a más población residente. Esta situación ha desencadenado procesos de lotificación de grandes extensiones y ha incrementado el precio de las propiedades. En este escenario no sólo hay una especulación del mercado inmobiliario, sino que también se está ejerciendo más presión sobre el territorio y una potencial demanda de prestación de los servicios básicos a la que solo pueden tener acceso quienes cuenten con ingresos que se los permita.

La movilidad de bienes y personas en Santa Rosa: Las dinámicas migratorias

La dinámica migratoria que ha prevalecido históricamente en Santa Rosa de Lima es la movilidad transfronteriza de bienes y personas favorecida por su ubicación cercana a la frontera con Honduras. Aunque a partir del conflicto armado en El Salvador, este patrón cambió radicalmente cuando se acentuó la migración hacia otras ciudades del país, y fundamentalmente hacia el exterior, específicamente hacia Estados Unidos.

El flujo migratorio de los salvadoreños hacia los Estados Unidos es sumamente grande,⁴ y este

³ Ambos proyectos pretenden facilitar las condiciones para que El Salvador se convierta en el centro logístico de Centroamérica.

⁴ El PNUD (2005b) en su informe de Desarrollo Humano retoma cifras de CARECEN que estiman cerca de 700 salvadoreños los que dejan el país diariamente. Por su parte, la Embajada de Estados Unidos dijo que en el 2007 un promedio de 300 salvadoreños solicitaron visa al día.



escenario no es ajeno a Santa Rosa de Lima. Por el contrario, es parte de su cotidianidad, al punto que es común que el párroco del lugar dé las gracias porque familiares de los presentes han llegado bien a Estados Unidos. De acuerdo a uno de los habitantes de Santa Rosa de Lima, la migración de limeños hacia Estados Unidos es sistemática.

“Yo le puedo decir que talvez están saliendo de los cantoncitos un promedio de 20 a 30 personas semanal para el norte y esa gente no entiende de razones, ellos dicen que aquí no hacen nada, que aquí no se gana nada y allá se gana ¿Cómo usted va a vivir con \$5 dólares, con \$7 dólares que le paguen diario aquí, si cuánto le cuesta un almuerzo? Le cuesta \$3, \$3.50 de dólar ¿Qué va a llevar esta persona para la casa, más si tiene sus 4, 5 cipotes?” (Entrevista con habitante).

Actualmente, en la localidad prevalece la emigración hacia Estados Unidos, aunque los entrevistados coinciden en señalar que cada vez se acentúa más el fenómeno del flujo de hondureños y nicaragüenses en la zona. Si bien esto es cercano a la dinámica migratoria transfronteriza que históricamente se ha dado en la zona, varios entrevistados comentan que fue a partir del 2001 cuando se dio la dolarización en El Salvador y la aplicación del CA-4 en el 2006 que

se ha visto mayor presencia de hondureños y nicaragüenses en el país.⁵

De acuerdo a los entrevistados, la dolarización atrae a los hondureños y nicaragüenses que provienen de áreas con economías más deprimidas que El Salvador. De esta manera, el tipo de cambio se vuelve un incentivo adicional. Algunos entrevistados nicaragüenses confirman este argumento al mencionar que provienen de los lugares más pobres de Chinandega y León.

A nivel nacional, la migración de los hondureños y nicaragüenses hacia El Salvador se da básicamente en dos modalidades; la primera es la movilidad de nicaragüenses específicamente para los períodos de cortas de café y caña. Usualmente, en esta modalidad los dueños de las haciendas e ingenios les proveen alojamiento, alimentación y las facilidades de transporte y de trámites migratorios, aunque los inmigrantes corren con estos gastos.



⁵ El CA-4 es un acuerdo migratorio suscrito por Guatemala, Honduras, Nicaragua y El Salvador con el objetivo de permitir la libre movilidad de personas ciudadanas de estos países centroamericanos. El acuerdo permite a los centroamericanos la libre entrada a otro país de la región y la permanencia en calidad de turista por un máximo de 90 días. Algunos entrevistados nicaragüenses comentaron que para no caer en ilegalidad en El Salvador lo que hacen es cruzar la frontera y reingresar al país vencidos los 90 días.

La segunda modalidad es más diversificada y menos temporal, se trata de la movilidad de hondureños y nicaragüenses que vienen a lo largo del año a buscar trabajo en ocupaciones diversas como la agricultura, la ganadería, el comercio informal, servicios domésticos, construcción, etc. Este tipo de movilidad es la que prevalece en Santa Rosa aunque, a pesar de ser más constante, es menos visible probablemente porque tiene menor cobertura mediática y porque al ingresar al país lo hacen de manera individual. Caso contrario ocurre con la migración vinculada con la temporada de corte de caña y café, donde los empresarios contratan buses para traer la mano de obra de Honduras y Nicaragua y coordinan con la Dirección de Migración y Extranjería para tramitar los permisos de entrada y de trabajo.

Los entrevistados relatan que regularmente los hondureños llegan a Santa Rosa de Lima a vender mercadería y no permanecen mucho tiempo en El Salvador. Caso contrario ocurre con los nicaragüenses. Los hombres en su mayoría vienen a trabajar en actividades como la agricultura, la ganadería y la construcción, que –según los entrevistados– son poco atractivas para los salvadoreños por la precariedad del salario y las condiciones laborales. Esta situación ha impulsado a empresas como Salazar Romero a contratar a extranjeros para seguir siendo competitivos.

Las mujeres nicaragüenses trabajan como domésticas, dependientes de negocios o en el comercio informal. De acuerdo con los entrevistados



la mayoría de los inmigrantes son personas jóvenes y entran al país en calidad de turistas. Durante el estudio se pudo constatar que los inmigrantes de la localidad generalmente no tramitan ni permiso de trabajo, ni residencia.

En la investigación se sondeó cuáles eran los principales factores que dificultaban obtener un status regular según los inmigrantes. Las respuestas van desde aquellos que desconocen las leyes migratorias y los procedimientos a seguir, hasta aquellos cuya preocupación mayor son los problemas prácticos de movilización, falta de dinero, tiempo, etc. Así lo indican los entrevistados:

Cuadro 2
Opinión sobre aspectos que dificultan tramitar los documentos para regularizar su situación migratoria en El Salvador

Opinión 1	Opinión 2	Opinión 3
<p><i>“Ahorita la dificultad en parte es el dinero. Como hoy ya tengo hijos, ya el gasto es más para conseguir el dinero que se necesita para hacer los trámites. El tiempo también dificulta porque todo está a distancia, no está cerca de aquí donde uno puede ir a solicitarlo” (Entrevista comerciante nicaragüense).</i></p>	<p><i>“Si nos dieran las comodidades aquí, pero a veces le dicen que es en San Salvador y uno ni conoce o es peligroso, no porque si fuera acá perfectamente” (Entrevista con marichis nicaragüenses)</i></p>	<p><i>“La verdad es que no estoy al tanto, no estoy enterado de que cómo son los trámites que se necesita para obtenerlo” (Entrevista con albañil nicaragüense)</i></p>

Fuente: Elaboración propia con base a entrevistas.

Partiendo de un escenario donde se presume que la cantidad de nicaragüenses en el país no es despreciable y está creciendo, sobre todo en la zona oriental, la embajada de Nicaragua en El Salvador está impulsando

la realización de consulados móviles en esa zona con el objetivo de acercar los servicios migratorios a sus compatriotas. El 23 de febrero de este año se hizo el consulado móvil en Santa Rosa de Lima al cual llegaron aproximadamente unas 200 personas. Ese día se emitieron 25 pasaportes provisionales para tramitar cédula de identidad en su país y se hizo el registro de algunos niños y niñas que son hijos de nicaragüenses, pero que nacieron en El Salvador y sus padres optaron por sacarles la doble nacionalidad. Muchos de los asistentes a esta actividad tenían la expectativa de que se les emitiera permisos de trabajo, pero los funcionarios de la embajada no tenían facultad para hacer este trámite, por lo que se limitaron a dar asesoría técnica.

El estatus irregular de los inmigrantes deriva en una condición de vulnerabilidad porque algunos empleadores utilizan esto como un mecanismo de control y excusa para no brindarles las mismas condiciones o derechos laborales que a los salvadoreños. La encargada de coordinar el Programa de Movilidad Humana para la Zona Oriental de El Salvador, Rosa Aminta Flores, confirma esta situación.

“Nosotros nos hemos encontrado el caso que hay nicaragüenses que han trabajado y que el patrón le dice “¿cuánto tiempo traes?” “tres meses” “a pues a los tres meses yo te voy a pagar, yo te voy a estar alzando el dinero [ahorrando] y solo te voy a estar dando lo que vayás a estar ocupando para la comida”. . . o el patrón mismo le dice: “aquí vas a tener la comida no vas a tener que gastar”. Y ya al fina-



EN LA FRONTERA EL AMATILLO fueron deportados 35 nicaragüenses y hondureños que permanecían en la zona oriental legalmente. El operativo se realizó el viernes.

La Unión Deportados Captura masiva de extranjeros ilegales

El Diario de Hoy

Agentes de la Policía Nacional Civil de Fronteras y de Patrullas Migratorias capturaron a 40 extranjeros en Santa Rosa de Lima y La Unión en un operativo realizado entre viernes y sábado.

Del total de detenidos, 35 nicaragüenses y hondureños esta-

ban residiendo de formal ilegal, según lo confirmó Rolando Morán, jefe de patrullas migratorias en la zona oriental.

Algunos de los capturados fueron sorprendidos en centros de tolerancia de Santa Rosa de Lima y la ciudad portuaria, entre ellos, dos menores de edad.

Morán informó que las 35 per-

sonas que estaban ilegales fueron deportados por la frontera El Amatillo, tanto nicaragüenses como hondureños.

Las autoridades hicieron entrega de citatorios a personas que habían dado empleo a extranjeros ilegales, a fin de evitar que se continúen dando estos casos. Los operativos continuarán.

lizar los tres meses le dice: “No, es que vos me robaste. Se me perdió esto, se me perdió lo otro. Y si me vas a denunciar, pues yo también te voy a denunciar para que venga migración y te deporte” (Entrevista con Coordinadora de Programa Movilidad Humana, CARITAS).

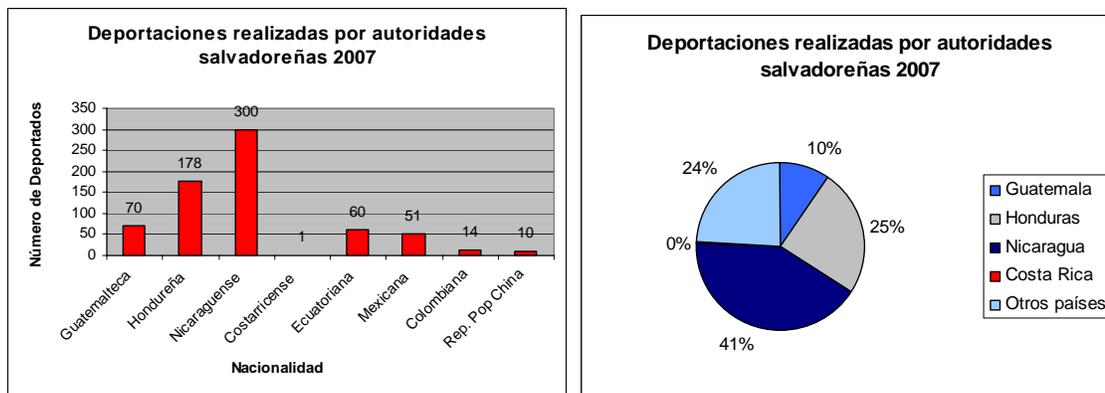
Además, algunos inmigrantes no denuncian los abusos que sufren porque no saben donde hacerlo y/o por el temor a ser deportados. En este sentido, las condiciones laborales de los inmigrantes centroamericanos en El Salvador es un tema ambiguo porque, por un lado, la legislación salvadoreña en el artículo 10 del Código de Trabajo considera a todo centroamericano como salvadoreño, pero la Ley de Extranjería considera extranjeros a todas las personas que vengan fuera de las fronteras (Corte Suprema de Justicia, 2007). En el Gráfico 2 (Ver página siguiente) se ilustran la cantidad y proporción de deportaciones realizadas por las autoridades salvadoreñas en el año 2007.

Como puede verse en los gráficos, la mayoría de deportados son nicaragüenses, lo cual coincide con la hipótesis de que la migración de nicaragüenses hacia El Salvador aumentó desde el año 2001. Otro dato curioso es que entre los deportados hay personas de la República Popular de China, Colombia, Ecuador, México, lo cual refuerza la tesis de que El Salvador también es un país de tránsito de personas.

Otro punto importante de resaltar es que en El Salvador ya existe esa tendencia de las autoridades a concebir el tema migratorio como un

Gráfico 2

Deportaciones Realizadas por las autoridades salvadoreñas 2007



Fuente: Elaboración propia con base a datos de la Dirección General de Migración y Extranjería 2007.

aspecto de seguridad pública, aunque la migración de hondureños y nicaragüenses hacia este país es relativamente reciente. La nota periodística documenta una redada realizada en la zona oriental del país.

El mercado laboral en Santa Rosa: La movilidad de bienes y personas como clave del éxito

“Si no fuera por la cuestión de las remesas y del contrabando aquí a saber cómo estuviéramos” (Entrevista con lotificador).

Los habitantes de Santa Rosa de Lima consideran que la migración y el contrabando son parte de su vida cotidiana y por el relato pareciera que son los pilares de las dinámicas locales. El testimonio del entrevistado muestra cómo estas dos actividades ancladas en la movilidad de bienes y personas y en la transnacionalización de las redes sociales son vistas como la solución a los problemas socio-económicos.

En Santa Rosa de Lima, el mercado laboral se caracteriza por una oferta vinculada a actividades como la agricultura, la ganadería, el comercio, la construcción, los servicios (incluidos los servicios domésticos), pero en general son acti-

vidades de subsistencia que demandan mano de obra poco calificada. Algunos entrevistados coinciden en que antes la agricultura y la ganadería eran actividades fuertes, pero perciben que esta situación cambió y ahora estas actividades son consideradas de subsistencia. Si bien las remesas permitieron que más personas tengan acceso a la compra de terrenos y ganado, la tenencia se practica como inversión en el autoconsumo y no se traduce en práctica acumulativa vía comercialización de productos. El acceso a los bienes que se deriva en una reestructuración social al hacerles propietarios e incluso empleadores, no se traduce en mejoras significativas en sus condiciones de vida.

La oferta laboral derivada de las actividades del agro la suplen algunos pobladores que todavía se dedican a estas tareas y que no han querido o no han podido emigrar, así como también algunos inmigrantes hondureños y nicaragüenses. Un habitante del lugar explica su percepción de la dimensión de la movilidad humana en la zona:

“Aquí no lo vamos a negar. De todo el trabajo del agro, el 90% se está desarrollando con mano de obra nicaragüense y con mano de obra hondureña y le digo que el 10% de salvadoreños (yo me fui

bastante largo); yo creo que anda por un 2% la mano de obra salvadoreña” (Entrevista con ganadero).

En términos generales, los inmigrantes se insertan en labores poco remuneradas con salarios que oscilan entre los \$5 y los \$7 diarios. En algunos casos, el acuerdo es que se les da alojamiento y alimentación. Los inmigrantes señalan que esas condiciones son mejores que las de sus países donde sin alojamiento ni alimentación ganan aproximadamente \$3.

La encargada de la bolsa de Trabajo del Ministerio de Trabajo en la localidad señaló que las plazas más requeridas son aquellas vinculadas con el comercio y los servicios. La mayor parte de empleos son para atención al cliente cuyos requisitos básicos son: ser salvadoreño o tener permiso de trabajo, tener como mínimo noveno grado, tener entre 18 y 35 años y ser dinámico. Regularmente lo que se ofrece a cambio es salario mínimo y las prestaciones de ley, aunque el anuncio indique “salario de acuerdo a capacidades”. Este mercado es más restrictivo para los inmigrantes debido a que uno de los requisitos es ser salvadoreño o tener permiso de trabajo.

Si bien hay muchos elementos de precariedad, en el mercado laboral, el aspecto que los inmigrantes resienten es que, en ocasiones, sus empleadores les niegan el pago o les pagan menos bajo la justificación que son inmigrantes. El punto es importante pues está asociado a uno de los mayores déficits de los acuerdos de integración regional concentrados en la elaboración de un marco dentro del cual se incentiva la movilidad de bienes que implica la transnacionalización de los capitales, mientras la movilidad humana es sumamente limitada. Como habría indicado un conocedor del tema *“hay un gran vacío legal en esta discusión de la libre movilidad, la libre movilidad es turística, no es laboral”* (Baumeister, 2008).

Esta situación plantea el reto de cómo abordar el tema de la movilidad humana, si todo apunta a que la emigración de estos países continuará y seguirá siendo fuente de mano de obra en el marco de mercados de trabajo que están sufriendo múltiples transformaciones y constituyendo nuevas dinámicas de acumulación. A este respecto, en el taller de movilidad realizado en PRISMA un expositor comentó:

“La nueva integración y los nuevos patrones de acumulación están creando una reconfiguración brutal de los mercados de trabajo, de oferta y demanda de trabajo, excedentes por una parte pero también faltantes por otra. Esos faltantes, hasta ahora, los empresarios y algunos gobiernos los están resolviendo a su manera, a que les salga más barato porque además ahí no hay seguro social, les pagan menos inclusive que el mínimo y resuelven el problema” (Segovia, 2008).

La reflexión anterior señala la relación existente entre el déficit de mano de obra y la necesidad de perpetuar la lógica de acumulación a través de mercados laborales precarios cuyo techo se fija a partir de las necesidades de sobrevivencia de los trabajadores. Mercados que, por tanto acentúan brechas de exclusión antes que ser catalizadores que transforman las lógicas de sobrevivencia en bienestar. En esta misma línea



de análisis, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) ha señalado que “En los últimos 15 años el mercado laboral no ha sido un vehículo de integración social, sino una fuente de exclusión social” (IADB, 2007:107).

En este estudio de caso se evidencia que la precariedad del mercado laboral en Santa Rosa de Lima es un incentivo para emigrar hacia Estados Unidos más que un mecanismo de integración. Sin embargo, la mayor precariedad del mercado laboral nicaragüense permite solventar el vacío de mano de obra salvadoreña y de aquellos que no están dispuestos a aceptar las condiciones laborales vigentes.

La transnacionalización del capital y los mecanismos de ascenso social

“La región de América Latina y el Caribe registra la mayor desigualdad de ingresos del mundo. Es poco probable que las personas que se ubican en la parte inferior de la distribución del ingreso logren mejoras significativas en su posición social o en la de sus hijos, sin importar su esfuerzo ni su capacidad” (BID, 2007: VI).

Algunos pobladores de Santa Rosa de Lima relatan que hace 40 ó 50 años las personas más acomodadas del lugar se dedicaban al agro. Ahora, en cambio, estas personas se perciben vulnerables a caer en pobreza. Por el contrario, la movilidad de bienes y personas se ha convertido en el trampolín que permite impulsar la acumulación de capital a algunos y sirve de tabla de salvación que permite mantener a flote a otros.

En este sentido se ha operado una reestructuración social en función de las actividades o sectores productivos y ocupacionales en que se ubican los diversos grupos. Aquellos grupos socialmente privilegiados y de mayores ingresos están conectados con los flujos de bienes y personas que se dan entre la localidad y otros territorios. Los dueños de las empresas transna-

cionales se ubican en el tope de la pirámide social porque se podría decir que es la actividad más rentable. La presencia de este sector en la localidad es bastante evidente, aunque sus propietarios no residen ahí. Estas empresas captan los ingresos procedentes de la movilidad humana y sería muy difícil que este sector no se beneficie del movimiento de dinero fruto del contrabando en la zona.

El siguiente grupo ganador y privilegiado en estas transformaciones son los contrabandistas. Esta actividad genera opiniones divididas en la población pues si bien para algunos significa la posibilidad de obtener productos a menor costo, para otros es competencia desleal. Esta actividad se empalma perfectamente con las actividades comerciales de la zona y probablemente sea la actividad rentable más antigua.

El otro grupo ganador son los coyotes⁶ que ya se encuentran en el grupo de ingresos medios porque la actividad que realizan es rentable y les permite acumular pero no al nivel de los dos grupos anteriores. Los hogares con migrantes también pueden ubicarse en este segmento de ingresos medios, pues en algunos casos las remesas han impulsado la movilidad social que regularmente se observa que va desde los escalones bajos hasta los intermedios. En otros casos, las remesas han servido para dar estabilidad a la situación de pertenencia a grupos de ingresos medios. Algunos habitantes de Santa Rosa de Lima consideran que la migración no sólo es un mecanismo coyuntural de sobrevivencia, sino una estrategia para la estabilidad o el ascenso social. Así, el párroco de la localidad hace referencia a casos en que las madres toman la iniciativa conciente de enviar a sus hijos a Estados Unidos con el objetivo de que éstos envíen remesas y su situación cambie.

⁶ Los coyotes son las personas que llevan o dirigen a los emigrantes hacia otro país.

“Parece que ven como mercancía a los hijos” (Entrevista con Párroco).

La idea de éxito asociada a la migración supera a los relatos de las desventajas y casos no exitosos de migración. Probablemente esta situación se deriva de que los hogares con migrantes experimentan cambios visibles y en plazos cortos después del hecho migratorio.

“En nuestra ciudad hay una variedad de empresarios y comerciantes que son las personas que emigraron primero a Estados Unidos. [Estas personas] eran agricultores, y no agricultores que tenían tierras, sino personas que trabajaban del jornal diario. Ahora al llegar a Estados Unidos ellos trabajaron y trajeron un capital y eso algunos lo invirtieron en tiendas, comerciales de granos, ventas de electrodomésticos del hogar, en joyerías, en ventas de vehículos, etc.” (Entrevista con miembro del Consejo Municipal).

Otro grupo social es el de los comerciantes por cuenta propia o dueños de negocios. Los mismos se perciben en situación difícil pues aseguran que sus ingresos no son suficientes para mejorar su condición actual. Estas personas se ubican en un segmento de ingresos medios porque sus actividades les permiten tener algunas comodidades y acumular.

Algunos inmigrantes nicaragüenses, pertenecen al segmento de ingresos medios, porque la cantidad de dinero que reciben les permite cubrir lo indispensable para sus gastos en El Salvador y enviar lo demás a su país para los gastos familiares, ahorrar e invertir limitada y gradualmente en animales, tierra, vivienda, negocio, etc. Hay otros casos en los cuales algunos nicaragüenses viven en condiciones precarias en El Salvador, porque la mayor parte del dinero que ganan acá lo envían para su país y lo que ganan todavía no les permite dar el salto para mejorar sus condiciones de vida y ampliar su capacidad para invertir y ahorrar. Finalmente, se encuentran los hogares sin migrantes que oscilan entre

la pobreza y la pobreza extrema. Estos hogares no cuentan ni con remesas ni con la posibilidad de tener contactos que les faciliten la migración. Las personas que pertenecen a este segmento normalmente se ubican también en actividades menos remuneradas y al margen de las prestaciones de ley.

Esta breve descripción de la estratificación y movilidad social en Santa Rosa de Lima es el ejemplo de las transformaciones existentes en el país y de las tensiones que las mismas pueden generar. Así, por ejemplo, puede identificarse una tensión entre los productores de lácteos de la localidad y algunos contrabandistas de este producto por la competencia desleal que les implica. Esta situación erosiona las relaciones sociales de quienes habitan en ese territorio y en ocasiones deriva en relaciones de desconfianza o en el congelamiento de relaciones previamente establecidas. Por lo tanto, es un escenario difícil para la construcción de una visión de conjunto y de compromisos compartidos.

Los habitantes de Santa Rosa de Lima identifican a la migración y el contrabando como los principales mecanismos de ascenso social. En este escenario es preciso rescatar que existe una visión generalizada de que la educación formal se vincula con una mejor inserción en el mercado laboral, pero en el marco de una oferta de trabajo precaria, la educación formal se está vinculando con la inserción en el circuito de la migración.

Desde la perspectiva de algunas jóvenes de Santa Rosa de Lima, las oportunidades que su contexto local les da son restrictivas, les quedan pequeñas para las aspiraciones y competencias que requiere el mundo actual. En la localidad, la cobertura del sistema educativo avanza pero no al paso que los jóvenes quisieran y al ritmo que demanda la sociedad globalizada. Esta situación genera un divorcio entre las aspiraciones de las jóvenes, las competencias que el

mundo actual demanda y las oportunidades que el contexto posibilita.

En el mapa de pobreza realizado por FLACSO-FISDL, en el año 2005, se menciona que un poco menos de la mitad de los niños entre 7 y 15 años (41.88%) de la localidad no asisten a la escuela por razones económicas. Durante este estudio, se pudo constatar que para algunos jóvenes es problemático mantenerse en el sistema educativo debido a que no pueden trasladarse hasta donde existen escuelas con bachillerato. Esta situación dificulta que algunos jóvenes se mantengan en el sistema educativo porque deben viajar hasta el casco urbano y en algunos casos el costo del transporte colectivo –cuando hay– es de \$2.50 diario. Este costo es la mitad de lo que ganan algunas personas en esa zona. El panorama es más complicado cuando los jóvenes quieren estudiar en la universidad porque la opción más cercana está en San Miguel, lo cual incrementa los costos.

“La muchacha, el muchacho tienen que caminar lejos a la ciudad para sacar apenas y con gran sacrificio su bachillerato y ¿qué le espera? Nada no pueden ir a la universidad, aunque conocemos gente tan inteligente, pero no pueden irse hasta San Miguel⁷ porque ¿dónde quedarse para vivir? Y ¿las colegiaturas? Así que lo que hacen es mejor irse para Estados Unidos” (Entrevista con párroco de la localidad).

Una de las entrevistadas relata que esta no es una situación aislada, también se da en otros municipios del departamento de la Unión.

“En el caso de Intipucá antes no había bachillerato solo hasta tercer ciclo. Ya con la ayuda de los migrantes y el Ministerio de Educación se logró construir más grande el centro escolar y ya se cuenta con un bachillerato. Pero la gente llega hasta allí,

en el sentido de que los chicos se gradúan, pero se gradúan no como bachilleres sino que se gradúan como migrantes. Solo esperan su título académico y ellos se van. Antes esperaban noveno grado, después de noveno grado se iban. Hoy esperan estudiar su bachillerato para luego migrar” (Entrevista con Coordinadora de el Programa de Movilidad Humana).

El relato de la entrevistada describe que a medida que se amplían las oportunidades para los jóvenes éstos las aprovechan. Según el PNUD (2005b) las remesas contribuyen a reducir las tasas de deserción escolar y aumenta la capacidad de enviar a los hijos a estudiar.

Frecuentemente se asocia la educación formal con mejores oportunidades de empleo y esto a su vez con mejores condiciones salariales y por tanto, mejores condiciones de vida. Sin embargo, datos del organismo internacional antes mencionado pintan un contexto diferente donde “las tasas de desempleo tienden a aumentar a medida que se escalan mayores niveles educativos, hasta alcanzar el rango de diez a 12 años de estudio aprobados”. En este escenario, el subempleo afecta a más de la mitad de los trabajadores sin ningún año de estudio aprobado (54.5%), mientras que sólo afecta a dos de cada diez de los que tienen 13 años de escolaridad o más (PNUD, 2008: 7-60). Esto quiere decir que mayor educación no necesariamente se traduce en empleo, ni en mayor calidad de empleo.

La situación que se observa en Santa Rosa de Lima es que aunque haya jóvenes que se mantengan en el sistema educativo, las opciones que ahí tienen son muy restringidas y el mercado laboral, por lo menos el de la localidad, es bastante limitado. El extracto de la siguiente nota muestra una de las opciones educativas que se promueven en la localidad.

“El propósito de este bachillerato es formar en el joven las competencias necesarias para su ubicación en el sector empresarial a corto plazo en po-

⁷ San Miguel es el departamento de la zona oriental donde está la Facultad Multidisciplinaria de Oriente, que es el referente de la Universidad Nacional de El Salvador.

siciones secretariales, auxiliares contables, auxiliares de auditoría y en el mejor de los casos como contador general de micro empresas” (Alcaldía municipal de Santa Rosa de Lima, 2007).

Como puede verse, ni el contexto ni las competencias dibujan un futuro prometedor en la localidad. Por un lado, los centros educativos ofrecen opciones restrictivas que no corresponden al ritmo y tipo de competencias que demanda el mercado actual y por otro hay un mercado bastante restrictivo porque ofrece oportunidades poco remuneradas y con condiciones laborales deficientes. Así lo confirman datos del PNUD (2008) al señalar que, a nivel nacional la tasa de subempleo para la población de 15 a 24 años es de 50%, lo cual implica que es siete puntos porcentuales más alta que la de la población económicamente activa. Además, datos de FLACSO-FISDL (2005) basados en la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (2001-2004) para Santa Rosa de Lima indican que la proporción de jóvenes asalariados de 19 a 25 años con ingreso inferior al salario mínimo urbano asciende a 68.36%, mientras que los jóvenes de 15 a 25 años con ingreso inferior al salario mínimo rural el porcentaje desciende a 55.29%. Estas limitaciones coartan las aspiraciones de los jóvenes, quienes en algunos casos expresan sentirse impotentes y frustrados ante las dificultades de movilidad social que existen en su entorno. Así lo confirma una de las entrevistadas.

“El problema es que acá no hay como superarse o hacer algo para sobrevivir ... Aquí en los cantones hay mucha sabiduría, mucha riqueza, hay mucha gente inteligente, pero quizás no están los medios para poder sacar a flote esa sabiduría, por eso la gente se va, porque sabe que acá no se puede vivir” (Entrevista con jóvenes).

The screenshot shows the website 'elfaro.net' with a navigation menu on the left and a news article on the right. The article title is 'Un país hostil para los jóvenes'. The text of the article discusses the difficulty of finding decent work for young people in El Salvador, mentioning high unemployment and underemployment rates. It also includes a quote from Rodrigo Baires Quezada and a list of names of young people who are struggling in the labor market.

Las perspectivas de los jóvenes frente a la idea de migrar son diversas, pero coinciden en que partiendo de las condiciones existentes se les hace difícil imaginarse un futuro exitoso en El Salvador porque las condiciones laborales ofrecidas no satisfacen sus expectativas. Cuando las aspiraciones no encajan ni con las posibilidades del contexto, ni con las demandas del mundo actual entran en juego los ejemplos de éxito que se conocen en la localidad. En este escenario es donde aparece la migración y las remesas como un mecanismo de mejoramiento de las condiciones de vida, aunque éste no siempre sea la primera opción.

El divorcio que existe entre las aspiraciones de los jóvenes, las competencias del mundo actual y las posibilidades que da su entorno sirven como ejemplo para mostrar que la exclusión es ausencia, limitación y bloqueo a oportunidades de mejorar las condiciones actuales de vida. Tomando como referente estos elementos, puede verse cómo el tema del mercado laboral es

clave para entender que para algunos es un mecanismo de exclusión y no un vehículo de movilidad social. El BID (2007) lo menciona al señalar que “el empleo no es suficiente para escapar de la pobreza”, porque en el fondo lo que se reconoce son las debilidades de algunos Estados en tener capacidad para prever y trascender los problemas de pobreza y exclusión.

El territorio como expresión de exclusión-inclusión

En varios países receptores de remesas como El Salvador hablar de migración es hablar de remesas y de sus ventajas, pero poco se aborda el tema de sus límites y más aún, se tiende a invisibilizar a aquellos que se quedan al margen de estos beneficios.

El estudio realizado en Santa Rosa de Lima parte de entender cómo los pobladores se relacionan con su territorio, tomando en cuenta que Santa Rosa de Lima es un municipio ubicado cerca de la frontera con Honduras.

El territorio, en este estudio, se entiende como “un espacio socialmente construido, cuyas fronteras son definidas no por las características biofísicas ni por las divisiones político administrativas, sino por los procesos de los actores sociales que lo intervienen y lo transforman” (Cuéllar y Kandel, 2007: 2).

Actualmente, la construcción de dos megaproyectos de infraestructura en la zona oriental (la Carretera Longitudinal del Norte y el Puerto de Cutuco) han generado expectativas de crecimiento y desarrollo en la población. Sin embargo, varios entrevistados no vacilan en decir que durante años se han sentido abandonados a tal punto de afirmar que la zona oriental parece ser “otro país” haciendo referencia a la idea de exclusión en términos de

participación en el crecimiento y desarrollo propio y del país.

Estas características hacen a Santa Rosa de Lima un territorio donde coexisten diversidad de movimientos humanos y diversidad de usos del suelo donde se expresan cotidianamente la exclusión y la inclusión.

El uso habitacional del territorio

El territorio es la expresión, evidencia y testigo de los cambios. La migración es uno de esos aspectos que modifica tanto los territorios de origen como los de destino. En Santa Rosa de Lima puede observarse cómo la utilización del territorio expresa esos cambios derivados de los diversos flujos de movilidad humana que coexisten en la localidad.

En países como El Salvador, donde la migración de población es bastante fuerte, los cambios en la infraestructura y el equipamiento de las localidades usualmente se asocia con la migración.

Las transformaciones en la vivienda son algunos de los cambios más evidentes que experimentan las personas cuando su condición de vida mejora y un primer indicador de superación es el tipo de materiales con los cuales se construyen las viviendas. Según algunos habitantes del lugar, la ciudad de Santa Rosa de Lima ha cambiado mucho en su infraestructura



porque antes había muchas viviendas de adobe, pero cada vez se ven más viviendas construidas con ladrillo y bloque.

Estos cambios no sólo se observan en el material de construcción de las viviendas, sino también en el diseño. Por ejemplo, en el área urbana, tradicionalmente, las viviendas tenían una grada en la parte frontal que servía para que sus habitantes se sentaran a conversar con los vecinos. La entrada a la vivienda era directa, pero como se puede ver en la fotografía, actualmente ese elemento se está perdiendo con la utilización — cada vez más frecuente — de muros y portones con el objetivo de hacer “más segura la vivienda” ante la delincuencia. Incluso, ahora se vende el concepto de “comunidad o colonia cerrada” como sinónimo de seguridad. Por este motivo, varias viviendas ahora están cercadas con muros, portones de hierro o se diseña un espacio exclusivo para guardar los vehículos (ahora, hay casos donde las cocheras incluso son eléctricas). Esta situación no era tan frecuente antes, porque los vehículos se dejaban en la calle, frente a la vivienda o en el terreno ya que la idea de inseguridad no estaba tan acentuada.

Las fotos que se muestran a continuación ilustran como las personas que viven en pobreza regularmente se ubican en terrenos altamente riesgosos, tienen viviendas precarias construidas con materiales no permanentes y usualmente no tienen acceso a servicios básicos o su



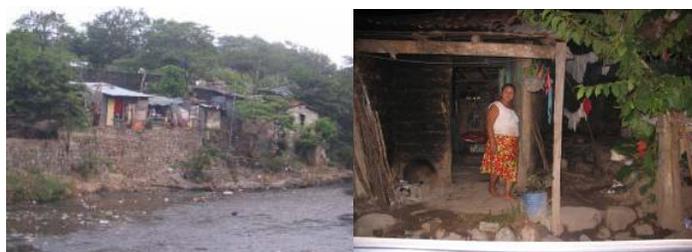
servicio es deficitario. Lastimosamente esta situación no es exclusiva de Santa Rosa de Lima, sino que está presente en todo el país.

Las personas con mayor capacidad adquisitiva habitan en viviendas construidas con materiales permanentes, con acceso a servicios básicos y con mayor capacidad de enfrentar los problemas de acceso a recursos y servicios básicos.

Los habitantes de la localidad atribuyen estos cambios a las remesas, aunque las viviendas más opulentas no pertenecen a migrantes o familiares de estos, sino a coyotes y contrabandistas.

Otro dato interesante de resaltar es que, sobre todo en el casco urbano de Santa Rosa de Lima, hay varias construcciones de dos o tres niveles. Según los habitantes del lugar esto se debe a que el precio de la tierra se ha vuelto tan costoso que las personas prefieren construir hacia arriba. En este escenario, es frecuente que las viviendas no tengan solamente un uso habitacional sino también comercial.

Las transformaciones más dramáticas se observan en las áreas rurales, donde el contraste entre el antes y el después coexiste con los casos de superación y rezago. De esta manera, en un mismo espacio puede observarse una vivienda de adobe en condiciones bastante precarias y a la par ver una vivienda construida con ma-





teriales permanentes. La diferencia no sólo se da en el tipo de materiales de construcción, sino también en el estilo de las viviendas, que básicamente son diseños importados de Estados Unidos con adecuaciones propias realizadas por los dueños o por quienes mandaron a hacer la vivienda.

El contraste de viviendas en el área rural es impresionante. Para los dueños de las viviendas nuevas, la vivienda representa todo lo que han podido lograr en la vida hasta ese momento, mientras que para algunos vecinos menos favorecidos, esa vivienda es el ideal o el sueño que quisieran cumplir. Algunas veces esas casas, más allá de representar status, simbolizan la superación de la pobreza y la exclusión. En este contexto, hay que precisar que frecuentemente las personas que construyen esas nuevas viviendas son vecinos del lugar, nativos que han logrado superar el rezago.

En Santa Rosa de Lima, el tema del agua potable es complicado en términos de acceso y calidad. Datos de FLACSO-FISDL (2005) indican que más de la mitad de viviendas en el municipio (64.20%) no tienen disponibilidad de agua por cañería. En el área urbana, la estatal Administración Nacional de Acueductos y Alcantarillados (ANANDA) provee este servicio, pero frecuentemente los pobladores de la localidad experimentan escasez del vital líquido. Por este

motivo, los pobladores de la ciudad deben recurrir, al igual que los del área rural, a abastecerse de agua en los nacimientos de la zona. Sin embargo, la población desconfía de la calidad de agua que obtienen a través de estas fuentes porque dicen que están contaminadas con heces y con cianuro.

Hay que recordar que en la localidad hubo explotación minera hace aproximadamente veinte años, pero según los pobladores, los efectos de esta práctica todavía se padecen. Varios medios de comunicación han publicado notas periodísticas donde se aborda el tema de la contaminación del recurso hídrico en Santa Rosa de Lima (Lazo, 2007) ("Hallan", 2007) (Caritas, 2008) (Meza, 2008).

En este escenario, los hogares que reciben remesas tienen la capacidad de construir una cisterna para almacenar agua en momentos de escasez, tienen filtros para purificar el agua y además tienen los recursos para comprar agua embotellada. Por lo tanto, las personas que reciben remesas tienen mejor acceso a agua porque están mejor preparados para enfrentar los problemas de escasez y en algunos casos también los problemas de contaminación. Esta situación evidencia la no equidad en el acceso a agua por parte de aquellas personas de escasos recursos económicos.

Otro ejemplo de los menos favorecidos son algunos inmigrantes hondureños y nicaragüenses, quienes utilizan los mesones porque se adecuan al precio que pueden pagar, pero también porque algunos prefieren ahorrar dinero y llevarlo o enviarlo para su país de origen. Los mesones tienen como característica ser espacios reducidos con baño y espacio para lavar compartidos. Por lo tanto, estas personas tienen limitada su privacidad y hay ocasiones que viven en hacinamiento debido a lo reducido de sus cuartos en relación con el número de personas que ahí habitan.

El uso comercial del territorio

La actividad comercial se concentra en el área urbana de Santa Rosa de Lima donde las remesas dinamizan actividades económicas como la construcción y la prestación de servicios, sobre todo aquellos vinculados con la salud y el sistema financiero.



Al parecer el sector más favorecido con las remesas y el contrabando es el financiero. Por este motivo, no es extraño que la mayoría de instituciones del sistema financiero estén presentes en la localidad, lo cual evidencia la importancia del flujo de capital que se mueve en esa zona. Por ejemplo, en el caso de las remesas, una de las instituciones financieras más grandes del país y que está presente en la localidad dice que manejan diariamente 175 transacciones de remesas con un monto total de \$100,000 mientras que otra de las principales instituciones presentes en el lugar dice que pagan un promedio de 104 transacciones a un monto total de \$24,203. Estos datos permiten tener una idea de la dimensión de los flujos de dinero que se movilizan en la localidad.

La utilización del territorio en términos comerciales muestra un patrón de segregación espacial que refleja esa segregación socio-económica entre los que tienen un negocio con infraestructura permanente y aquellos que utilizan las calles para vender. En el caso de los negocios

“formales” como el de las instituciones financieras hay una presión por tener más espacio para estacionar vehículos, pero esta necesidad choca con la necesidad de los transeúntes por pasar.

La fotografía de la derecha es “La Plaza del Queso”, una calle donde se ubican las personas comerciantes de lácteos. Según los habitantes del lugar, mucho del producto que se vende en esa calle es contrabando y varios de esos comerciantes provienen de Honduras y Nicaragua.

Los datos anteriores plantean el reto de poner atención en la importancia de la gestión territorial, tomando en cuenta que es una localidad que está creciendo sin planificación ni ordenamiento territorial. En este sentido, es necesario recordar que la utilización comercial del territorio también implica más presión sobre éste por la prestación de servicios (agua, electricidad, desechos, etc) y por lo tanto más presión por el acceso a recursos naturales.



El uso agrícola

En el área rural, el uso del suelo es predominantemente agrícola y ganadero. En la localidad, estas actividades básicamente son de sobrevivencia (tendencia al autoconsumo y poca venta), pero a partir de las remesas se observan algunos cambios en términos de movilidad socio-econó-



mica, porque algunos jornaleros se han convertido en propietarios y empleadores de mano de obra hondureña y nicaragüense.

“Esos que antes eran jornaleros hoy se vuelven patronos, pero como ya no hay jornaleros que quieran trabajar entonces contratan a la mano nicaragüense, hondureña” (Entrevista Coordinadora de Programa de Movilidad Humana de CARI-TAS).

Varias personas entrevistadas tienen la percepción de que las actividades vinculadas a la agricultura y la ganadería no son rentables, pero siguen existiendo porque sirven para el autoconsumo. Por tanto, estas actividades son fundamentalmente de subsistencia. En el marco del Taller de Movilidad Humana, una de las expositoras reflexionó sobre este tema confirmando el argumento de que el agro en El Salvador sirve básicamente para autoconsumo.

“Los más pobres dependen de la agricultura de subsistencia, tienen menos tierra y son el núcleo más duro de pobres que no puede emigrar, ni diversificarse. Entonces lo que se está viendo es un aumento de las brechas socio-económicas en las áreas rurales. Desde la perspectiva de equidad (no de crecimiento) se prevén mayores brechas y un

núcleo cada vez más duro de pobres rurales” (Kandel, 2007).

Grandes extensiones de terreno se están lotificando, lo cual se está visualizando como uno de los nuevos ejes de acumulación en la localidad debido al avance de los procesos de urbanización. Y este patrón no sólo se observa en Santa Rosa de Lima, sino en otros lugares del país.

Estos procesos de urbanización están cambiando la utilización del territorio porque áreas que antes estaban destinadas para cultivos, para la ganadería o eran espacios verdes, ahora se están lotificando y ejerciendo una presión aún mayor sobre el territorio por la prestación de servicios.

“La mayoría de los pueblos aquí en oriente están creciendo desordenados, y están creciendo desordenados ¿Por qué? Porque al lotificador lo que le interesa es el billete (Entrevista con lotificador).

En este escenario de expansión territorial del área urbana, probablemente los problemas con el agua aumenten debido a la deforestación derivada de las lotificaciones. A partir del estudio se pudo conocer que actualmente en la localidad sólo ciertos grupos (entre ellos coyotes, contrabandistas y migrantes) pueden pagar por los precios exorbitantes de las propiedades, mientras los demás experimentan más dificultades para tener acceso a éstas. Por tanto se está haciendo más grande la brecha entre los que pueden pagar esas propiedades y los que no.



El crecimiento urbano, la presión por más servicios básicos, la contaminación de las principales fuentes hídricas, la disposición de los desechos, el desorden de ventas y vehículos que compiten en las calles del casco urbano y la proliferación de edificaciones sin normas constructivas son algunos temas que evidencian los vacíos en la gestión territorial en Santa Rosa de Lima.



Durante la realización del estudio se pudo observar el uso diferenciado del suelo a partir del acceso que tienen las personas de los distintos segmentos socioeconómicos a los recursos, bienes y servicios. El uso habitacional del suelo evidencia que los controles sobre la utilización del territorio en la zona actualmente son deficientes porque hay lotificaciones y viviendas por todas partes, incluso a orillas de los cerros. Esta situación además de destruir el medio ambiente, pone en riesgo la vida de los habitantes y sugiere que no se aplican las normativas creadas para gestionar el territorio.

Otro punto importante de resaltar es que en Santa Rosa de Lima actualmente existe la presión por más servicios, pero al mismo tiempo se están reduciendo los recursos naturales que permitirían satisfacer esa demanda. Si a esto se le agrega el tema de la contaminación de los principales recursos hídricos, la situación para la localidad no es muy halagadora y menos si se tiene la expectativa de crecer. En este escenario surge la inquietud ¿qué podría ofrecer Santa Rosa de Lima en términos territoriales de mantenerse esa tendencia y ese ritmo de destrucción de sus principales recursos naturales?.

En general, los datos del estudio documentan cómo los territorios expresan en la cotidianidad las fortalezas y deficiencias de los modelos socio-económicos que se implementan y esto ejerce un impacto diferenciado en los territorios a partir de los mecanismos de gestión territorial que se aplican o en el peor de los casos en la ausencia de ellos.

El caso de Santa Rosa de Lima permite ver cómo el movimiento de bienes y personas está estrechamente vinculado con el mercado laboral y con el marco institucional establecido. En este escenario es pertinente el análisis que Bebbington hace del territorio. Desde su perspectiva, “los procesos de construcción de territorios tienen que ser entendidos como globalizados y localizados a la vez” (Bebbington, 2007: 33). De esta manera, es evidente que las dinámicas de los territorios locales están interrelacionadas con un contexto más amplio donde la movilidad de bienes y personas que actualmente se da en los países de la región centroamericana supera los marcos institucionales establecidos en el concepto de Estado Nación. El ejemplo de ello es la forma en cómo funcionan actualmente los mercados laborales de la región tomando en cuenta que estos mercados también están relacionados con la oferta y demanda de mercados más grandes.

El estudio realizado en Santa Rosa de Lima ilustra un escenario donde los diversos flujos migratorios que ahí se dan alimentan las lógicas de acumulación de unos y las lógicas de sobrevivencia de otros. De esta manera se configura una sociedad que construye desarrollo para unos y produce exclusión para otros.

El estudio de las dinámicas territoriales en Santa Rosa de Lima y específicamente el análisis de las diversas dinámicas de la movilidad humana en la localidad permiten ver cómo las debilidades en la estructura productiva del municipio generan condiciones adversas para mejorar las condiciones de vida de sus habitantes vía empleo, lo cual se traduce en condiciones laborales precarias. En este contexto, el Estado es rebasado en su capacidad de garantizar bienestar a sus habitantes. Por este motivo, algunos pobladores se han aventurado a apostarle a la migración y al contrabando como estrategias de vida que les permite el ascenso socio-económico y que al mismo tiempo han probado ser estrategias más efectivas que vincularse a las actividades económicas tradicionales para obtener mejoras en su calidad de vida.

Reflexiones

Los principales hallazgos del estudio se enfocan en los siguientes temas:

1. La migración internacional y las remesas: entre la sobrevivencia y la acumulación
2. Las remesas contribuyen a mejorar las condiciones de vida de algunos hogares, pero también acentúan inequidades
3. Los migrantes no son sinónimo de remesas
4. Mercado laboral y mecanismos de ascenso social



5. La migración de relevo y la mano de obra inmigrante: entre la necesidad, la precariedad y la invisibilidad
 6. Desarrollo sostenible, uso de suelo y gestión territorial: Un reto para la gobernabilidad.
1. La migración internacional y las remesas: entre la sobrevivencia y la acumulación

A nivel macroeconómico el peso de las remesas en la economía de El Salvador es bastante fuerte a tal punto que actualmente se constituye en una de las principales fuentes de divisas cuyo aporte al PIB en el 2007 ascendió a 18%. Esta situación evidencia la dependencia de la economía salvadoreña con respecto de las remesas y la coloca en condición de vulnerabilidad debido a que son recursos que no se derivan de la productividad interna sino de factores externos a su política interna.

Este escenario es muy diferente a lo que sucedía en 1978 cuando la principal fuente de divisas era la agroexportación. Actualmente, en un contexto donde el mercado laboral existente no satisface las necesidades ni las expectativas de la población, la mano de obra salvadoreña se ha convertido en uno de los principales rubros de exportación del país que dinamiza, por un lado, dinámicas de sobrevivencia, pero también de acumulación.

En el primer caso, están los migrantes; en el segundo, las instituciones financieras, coyotes, servicios de transporte, etcétera. De esta manera, la migración internacional se ha convertido

en un flotador o salvavidas para unos y en una fuente rentable de ingresos para otros.

Según datos del PNUD (2008), en El Salvador sólo el 20% de la población, a nivel nacional, tiene empleo digno. Esta situación abona la premisa según la cual “en los últimos 15 años el mercado laboral no ha sido un vehículo de integración social, sino una fuente de exclusión social” (BID, 2007:107). Hay autores que van más allá y señalan que “la exclusión laboral constituye en el contexto latinoamericano una de las principales formas de exclusión social” (Pérez-Sánchez y Mora, M, 2007: 34).

En este estudio se pudo constatar que las remesas que estas personas envían sirven como un flotador para aquellos hogares con peligro de caer en pobreza y en algunos casos también han sido un salvavidas para aquellos hogares en condición de pobreza. En este punto, es preciso decir que la migración no es una opción para todos porque sólo algunas personas tienen acceso a los recursos financieros y humanos que se requieren para migrar. Por este motivo, las redes sociales son uno de los pilares que alimenta la migración porque cuando el migrante no puede pagar el costo del viaje, sus familiares o amigos le apoyan facilitándole los medios para hacerlo.

2. Las remesas contribuyen a mejorar las condiciones de vida de algunos hogares, pero también acentúan inequidades

Este mismo estudio permite ver las dos caras de la moneda; por un lado las personas que reciben remesas pueden mejorar un poco sus condiciones de vida, pero por otro lado estas remesas acentúan las inequidades entre las personas que reciben este ingreso y los que apenas logran subsistir con lo que ganan. En este escenario, las remesas se han convertido en un factor de diferenciación económica que les permite a

algunas personas o grupos mejorar su acceso a bienes, servicios y recursos naturales, mientras que al mismo tiempo incrementan las dificultades de acceso que previamente experimentaban algunas personas o grupos debido al encarecimiento del costo de vida y la especulación del mercado inmobiliario.

Los datos planteados en esta investigación evidencian cómo la migración no es una solución a los problemas estructurales de pobreza y exclusión que experimenta la población, sino una estrategia de vida predominantemente individual que sirve como paliativo para aliviar la pobreza y reducir de alguna manera la exclusión. Sin embargo, la migración no sólo funciona como una estrategia de subsistencia para algunas personas, sino que también alimenta dinámicas de acumulación para empresas, sobre todo, transnacionales dedicadas a la prestación de servicios financieros. Así lo confirma un habitante de Santa Rosa de Lima. “Aquí quien verdaderamente se lleva la gloria del billete que tenemos ahora, son las compañías extranjeras”. Por este motivo, no es extraño encontrar instituciones financieras en territorios bastante lejanos.

De esta manera las dinámicas de sobrevivencia y acumulación están presentes en un mismo territorio y se alimentan mutuamente, aunque con evidentes grados de desigualdad en los ingresos que reciben derivados de la migración. El comentario del habitante de Santa Rosa de Lima cuando dice “sino fuera por las remesas y el contrabando a saber como estuviéramos aquí” es un ejemplo de cómo las debilidades en las instituciones estatales crean, potencian y alimentan condiciones para el desmantelamiento de la estructura productiva, para el fortalecimiento de estrategias de vida que pueden no ser lícitas ni legales (como es el caso de la migración y el contrabando) y para crearse una percepción de ausencia o abandono estatal.

El estudio en Santa Rosa de Lima ilustra cómo la exclusión social erosiona la frágil institucionalidad y esto deriva al mismo tiempo en problemas de gobernabilidad. Si la población no percibe que el mercado laboral es un mecanismo para mejorar sus condiciones de vida, lo resuelven por otras vías que pueden no ser lícitas ni legales. Esta situación pone a prueba la frágil institucionalidad de los territorios porque al no tener la capacidad de absorber la demanda de empleo de su población, ésta busca otros medios y cuando éstos no son lícitos o legales, tiene que invertir recursos (financieros y humanos) para controlar esta situación. De esta manera, las debilidades de las instituciones del Estado, evidenciadas en su dificultad para garantizar el bienestar de sus habitantes, pueden traducirse en la reproducción de los patrones existentes de exclusión, en la erosión de la cohesión social y en problemas de gobernabilidad.

3. Los migrantes no son sinónimo de remesas

En países como El Salvador se observa la tendencia a reducir el tema migratorio a la entrada de remesas, a las deportaciones y más recientemente al tema de los trabajadores temporales para la zafra y para las cortas de café. Este estudio ilustra que los migrantes no son sinónimo de remesas, sino que están en un limbo entre la superación y el rezago. ¿Por qué? Porque en un principio varias de estas personas han decidido migrar debido, entre otras cosas, a que han dejado de creer en que su territorio tiene las condiciones para poder vivir y desarrollarse. Por este motivo, algunas personas migran, partiendo muchas veces de condiciones de exclusión que buscan superar y que muchas veces lo logran, pero a un costo tan alto que parece impresionante la forma en que las cifras de remesas logran esconder y maquillar el sufrimiento que a veces supone la migración. En este escenario, algunas personas migrantes para superar ese

“rezago” del cual parten y buscan superar se enfrentan a condiciones de exclusión en los países de tránsito y destino, pero esa es la parte oscura y difusa de las dinámicas migratorias que muchas veces se omite o de la cual se prefiere no hablar, por lo tanto se visibiliza menos, aunque no por ello quiere decir que no existe.

Actualmente, varias de las dinámicas migratorias se asocian fundamentalmente con la búsqueda de mejores condiciones de vida a través de la movilidad hacia mercados laborales más atractivos en términos laborales, aunque esto no implique necesariamente un mejoramiento general de las condiciones laborales (seguridad social, vacaciones, horas extra, etc.) y mucho menos sociales.

En el estudio se observa que tanto la migración internacional como la migración intraregional se dan en contextos caracterizados por la propensión a abordar el tema migratorio con un enfoque de seguridad pública donde prevalece la tendencia a ver a los migrantes como una amenaza y no como sujetos con deberes y derechos. Esta situación coloca a los migrantes en riesgo de no reconocerles sus derechos humanos por ser percibidos como una amenaza y a minimizar o invisibilizar el aporte que realizan a la economía de los países de destino. En el peor de los casos, este discurso promueve la idea de persecución y desprotección de los migrantes en los territorios de tránsito y destino dando la impresión de impunidad ante la violación de sus derechos humanos. Por este motivo, no es extraño observar lo extendido que está el estereotipo de que los migrantes son héroes en los territorios de origen, pero son una amenaza para los territorios de tránsito y destino.

4. Mercado laboral y mecanismos de ascenso social

El estudio realizado en Santa Rosa de Lima evidencia que el mercado laboral actualmente no

es un mecanismo de inclusión e integración, sino de exclusión social. La idea generalizada de que para mejorar las condiciones actuales se debe migrar arriesgando incluso la integridad personal y estar dispuesto a trabajar en actividades precarias pero mejor remuneradas en otro país confirma esta premisa.

Este estudio ilustra cómo el desencanto con el mercado laboral existente, junto con los problemas derivados de la debilidad institucional en el país han posibilitado que opciones como la migración y el contrabando sean vistas como alternativas aceptables de solventar sus necesidades y expectativas.

El caso de Santa Rosa de Lima es prueba de ello porque documenta que cuando el mercado laboral es limitado y no logra satisfacer las necesidades básicas ni las expectativas de la población, ésta busca, identifica, construye y reproduce estrategias de vida que no siempre se enmarcan dentro de lo lícito y legal. Ejemplo de esto puede verse cuando los pobladores aseguran que sin el contrabando y las remesas no estarían como están, lo cual hace referencia a que algunos habitantes del lugar han mejorado sus condiciones de vida a través de estas dos estrategias que han probado ser efectivas a un corto o mediano plazo.

La investigación documenta cómo ante la debilidad de las instituciones estatales para organizar, regular y supervisar la convivencia social y la distribución de los recursos en los territorios, otros actores están ganando espacio y protagonismo fortaleciendo sus redes e institucionalizando cada vez más sus prácticas, tal es el caso de los migrantes, coyotes, contrabandistas, etc. Mientras esto sucede, las autoridades de la región centroamericana todavía tienen la tendencia a abordar este tema como si fuera estrictamente de país y no de territorios o regiones, lo cual las ubica en desventaja con respecto de estos grupos debido a que todos estos actores

están vinculados con dinámicas y prácticas que trascienden las fronteras geopolíticas.

Otro elemento que pudo constatarse durante el estudio es que tanto limeños como nicaragüenses perciben a la migración como un mecanismo de ascenso social. Esta situación confirma la premisa de que el empleo local ha perdido importancia como vehículo generador de condiciones de bienestar e inclusión social y esto es peligroso porque no siempre las actividades más rentables generan desarrollo o se realizan dentro de los marcos institucionales legales, ni está exento de viciar la institucionalidad existente.

La situación descrita anteriormente plantea retos para la gobernabilidad de la localidad de tal manera que se promuevan e incentiven estrategias de vida rentables que dinamicen la localidad por la vía lícita y legal. De lo contrario, se dejan abiertos espacios para que germinen y se extiendan prácticas rentables y efectivas, pero que operan al margen de la ley distorsionando las formas en que se crean y fomentan los lazos de cohesión social y la gobernabilidad de los territorios.

5. La migración de relevo y la mano de obra inmigrante: entre la necesidad, la precariedad y la invisibilidad

El estudio de caso en Santa Rosa de Lima permite visualizar cómo la migración de personas hondureñas y nicaragüenses se vincula con el vacío de mano de obra precaria no cubierta en El Salvador y con la expectativa de estos inmigrantes de ganar más que en su país de origen.

En este contexto, la migración intrarregional se ha convertido en un eje de encadenamiento de los mercados laborales centroamericanos. Esta movilidad de mano de obra permite, por un lado, mantener o reducir los costos de producción que tienen los empresarios salvadoreños y

con ello seguir siendo competitivos en términos de precios. Por este motivo, algunos empresarios de Santa Rosa de Lima recurren a la mano de obra extranjera e incluso se han vuelto dependientes de ésta. Un ganadero de la zona al ser entrevistado sobre el tema de la migración tanto de limeños hacia Estados Unidos como de nicaragüenses hacia El Salvador ilustra en términos prácticos cómo ambas dinámicas migratorias se relacionan. A continuación se transcribe una parte de la conversación.

¿Cuál sería la gota del vaso que se rebalsa, en la que usted diría, “bueno, ya aquí ya hice todo lo que pude y me voy –para Estados Unidos-?”

“Yo le voy a ser sincero, que ya me empiezo a presentir, que lo que va a rebalsar para nosotros acá van a ser dos cosas. Una, la persecución que van a tener todos los migrantes que están trabajando acá [Santa Rosa], que no tienen permisos de trabajo. En el agro, ya va la policía rural y la policía nacional, que siempre se han cruzado por los cantones y ven en donde hay ganadería o en donde hay plantaciones de productos agrícolas y entran y vienen a pedirle papeles a los muchachos trabajadores; y que los saquen de acá y nos dejen sin trabajar. Eso sería una. Dos, que ya sería el toque final para nosotros, es que el gobierno nos siga ignorando como sectores productivos” (Miembro de la Asociación de Ganaderos de Santa Rosa de Lima).

El comentario de este ganadero deja ver cómo esta persona se ha vuelto dependiente de la mano de obra migrante como un recurso que le permite reducir costos para seguir siendo competitivo en un ambiente donde hay competencia desleal debido al contrabando que existe en la zona y donde él se percibe abandonado por el Estado.

Este caso también evidencia cómo la necesidad de acumular y seguir siendo competitivos se complementa con la necesidad de ganar unos

centavos más por parte de los migrantes, aunque en términos sustanciales el acceso a seguridad social no cambia en el país de destino. Esta situación implica que a pesar de la movilidad humana, las condiciones laborales de los migrantes siguen siendo precarias o excluyentes debido a que siguen siendo personas vulnerables a la explotación laboral y a abusos a su integridad, incluso puede ser que en condiciones más adversas que en sus países de origen.

El estudio en Santa Rosa de Lima permite visualizar cómo la emigración de sus habitantes está dejando algunos vacíos en la mano de obra salvadoreña, pero al mismo tiempo la movilidad humana de los países vecinos hacia El Salvador está cubriendo esa demanda de empleo que no es suplida por los salvadoreños, ya sea porque han emigrado, porque son empleos que los salvadoreños no están dispuestos a realizar por el bajo salario o porque no llenan sus expectativas. En este sentido es pertinente señalar que gracias al trabajo de los inmigrantes no se pierde la cosecha de caña de azúcar y de café, impulsan y dinamizan actividades en proceso de declive tales como la agricultura y la ganadería y, además inyectan ingresos a la localidad en tanto estas personas consumen bienes y servicios en el territorio de destino. Incluso, hay casos donde los hogares que reciben remesas contratan a hondureños y nicaragüenses como jornaleros para que cultiven sus tierras o cuiden del ganado. Esta situación permite ver claramente la transformación de los que antes eran jornaleros en empleadores, lo cual significa que a partir del acceso que unos y otros tienen a la migración está constituyéndose una nueva forma de diferenciación social.

La movilidad humana se da en condiciones donde se dinamiza, reproduce y mantiene con vida condiciones de precariedad y de vulnerabilidad de derechos humanos y esto se traduce en mercados laborales vulnerables. Esto quiere decir que en el momento en que este mercado

laboral deje de satisfacer las necesidades y expectativas de los inmigrantes, estas personas buscarán otros nichos más atractivos donde se les ofrezca mejor salario y mejores condiciones de vida. En Santa Rosa de Lima ya hay quejas de algunos empleadores que dicen que sus trabajadores les dejan tirado el trabajo, situación que hasta el momento se relaciona no sólo con las condiciones laborales que se ofrecen en el lugar de destino sino también con los ciclos agrícolas del país de origen. No hay que olvidar que algunos de estos inmigrantes intrarregionales se dedican a tareas agrícolas en su país de origen y optan por trabajar en otro país de la región con la idea de obtener recursos complementarios.

Hay que tomar en cuenta que actualmente la dinámica de los mercados laborales regionales pasa por un punto de encuentro donde existe una demanda de mano de obra precaria que no es cubierta y la expectativa que mueve a los inmigrantes a vender su fuerza de trabajo por unos centavos más, es decir, el mercado se mueve bajo la lógica del máximo rendimiento a un costo mínimo. No es un secreto que algunos empleadores se aprovechan de los migrantes debido a que muchas veces los migrantes prefieren ser invisibles en el país de destino para evitar ser deportados. Esta situación hace que los migrantes sean más vulnerables de violaciones a sus derechos humanos, pero también los hace más susceptibles de ser excluidos de las políticas públicas, tanto en su país de origen como en el país de destino.

El escenario descrito anteriormente muestra cómo la migración en El Salvador está dejando una huella visible en la historia de este país por sus múltiples impactos a nivel familiar, local, nacional, regional e internacional. En este punto es preciso reconocer que actualmente El Salvador, como otros países de la región deben poner atención a que ya no son solamente países de tránsito y expulsores de población, sino tam-

bién receptores de migrantes lo cual implica que se debe incluir este elemento en términos de planificación y gestión pública con cuidado de no reducirlo a la perspectiva de la seguridad.

Este estudio evidencia que la mano de obra inmigrante se ha vuelto necesaria en algunos lugares del país y Santa Rosa de Lima es un ejemplo de ello. En ese marco es preciso llamar la atención en la necesidad de estar a la altura de las transformaciones de las sociedades para generar mejores condiciones de convivencia y ello pasa por mejorar los marcos institucionales, pero también por reconocer a los sujetos con sus deberes y derechos.

6. Desarrollo sostenible, uso de suelo y gestión territorial un reto para la gobernabilidad

Durante el estudio se pudo constatar que en Santa Rosa de Lima la tierra es uno de los principales recursos de sobrevivencia y de acumulación, pero el uso que se hace del territorio y de los recursos naturales actualmente no es sostenible en el tiempo.

En este momento, la localidad está experimentando cambios en el uso del territorio porque grandes extensiones de tierra que antes estaban dedicadas para el cultivo o para la ganadería están transformándose en lotificaciones. Esto a su vez trae consigo la demanda por más infraestructura y equipamiento que supone mayor presión sobre el territorio. Estas demandas se dan en un contexto donde existen problemas de escasez de agua, deficiente o nulo tratamiento de aguas residuales, contaminación de sus principales fuentes hídricas y deficiencias en la aplicación de los instrumentos de planificación territorial.

Las transformaciones en el uso del territorio se evidencian más en la construcción de nuevas

viviendas en la zona. Tradicionalmente en esta zona las viviendas se construían de adobe o bahareque, pero con los años se empezó a generalizar la utilización de materiales permanentes en las construcciones y se observó que varias de las viviendas se parecían a las de Estados Unidos. Las personas de la localidad atribuyen estos cambios a la migración porque varias de las personas que tienen acceso a la compra de una propiedad y a la construcción de una vivienda con estas características son coyotes, migrantes o familiares de migrantes. En este punto es preciso señalar que la utilización de materiales permanentes no necesariamente hace más seguras a las nuevas viviendas porque no hay control de la calidad de las construcciones.

El papel del Estado en este contexto parece estar ausente, porque ni el gobierno municipal ni el nacional intervienen activamente en regular los cambios en el uso de suelo, en la supervisión de las construcciones, en el tratamiento de los recursos naturales y tienen serios problemas para abordar el tema del agua y de los desechos. Ejemplo de esta situación es que la ciudad está creciendo de manera desordenada sin un plan de ordenamiento, hay lotificaciones que incluso llegan a los cerros, se venden lotificaciones sin la garantía de los servicios básicos, se permiten construcciones sin estándares de seguridad y que por lo tanto presentan riesgo. Con respecto al tema del agua potable y los desechos, éstos superan a las autoridades, quienes ven lo que sucede, pero al parecer se mantienen al margen a la hora de intervenir en la resolución de los problemas.

A partir del escenario descrito surge la inquietud de si ¿la localidad está preparada para los cambios que está experimentando?. Además, no hay que perder de vista que con la construcción de la Carretera Longitudinal del Norte y Puerto de Cutuco el uso del suelo en el territorio sufrirá cambios y se ejercerá más presión por los servicios. En este sentido, es preciso re-

cordar que en la zona oriental, ya se están dando transformaciones en el uso del territorio al margen de las herramientas de gestión territorial como los planes de ordenamiento territorial, la ley de medio ambiente y otros. Por lo tanto, ya existe un precedente que advierte problemas para la aplicabilidad de estas herramientas de gestión. De no atender este problema se profundizará aún más la exclusión en términos de acceso a los recursos y servicios por parte de la población en general, porque en un contexto caracterizado por la escasez de recursos y los déficits con respecto a la calidad, el acceso se está volviendo privilegio de quienes pueden pagar por éste.

Por lo tanto, la sostenibilidad de los recursos naturales, el uso del suelo y la gestión territorial son fundamentales para impulsar el desarrollo equitativo de la población porque en el fondo lo que plantean es el tema del acceso y distribución de los recursos, lo cual implica también la discusión sobre el fortalecimiento institucional y la gobernabilidad. De lo contrario, se deja la puerta abierta para que “la informalidad” siga extendiéndose y creando condiciones para su formalización e incorporación en la vida cotidiana, desvaneciendo aún más lo que queda de la institucionalidad creada para respetar el Estado de derecho y regir las relaciones sociales, en un marco de gobernabilidad.

Es necesario poner atención a las transformaciones territoriales porque en ellas se expresan la capacidad de los Estados y de la población para generar condiciones de convivencia y bienestar.

Recomendaciones⁸

Uno de los principales hallazgos del estudio es confirmar que las dinámicas migratorias tras-

⁸ Algunas de estas recomendaciones están incluidas en PAIR-CA, PRISMA y FLACSO Costa Rica (2008).

cienden las fronteras geopolíticas y se dan en contextos adversos y hostiles para los migrantes, donde éstos son vulnerables de violaciones a sus derechos humanos a pesar de que también contribuyen a la economía de los territorios de origen, tránsito y destino.

Tomando en cuenta que la metodología de este estudio permitía profundizar en algunos aspectos, se buscó aprovechar esta situación para identificar, documentar y ahondar en aquellos elementos que pudieran contribuir a visibilizar y resaltar las partes menos evidentes de las dinámicas migratorias y sus implicaciones en términos de equidad y desarrollo humano. A partir de los resultados del estudio se plantean algunas recomendaciones.

Mejorar los sistemas de captación de los flujos migratorios

A nivel centroamericano hay esfuerzos por mejorar la captación de los flujos migratorios, pero todavía hace falta trabajar más este tema porque hasta el momento la mayoría de datos existentes se basan en estimaciones sobre los movimientos humanos registrados a través de los pasos migratorios. Sin embargo, todavía hace falta captar a aquellos que pasan por los puntos ciegos y establecer parámetros que permitan la comparación entre los movimientos humanos en distintos territorios de la región centroamericana. Por este motivo se sugiere mejorar los sistemas de captación de los flujos migratorios con el objetivo de entender mejor los flujos y con ello mejorar la planificación y distribución de recursos (financieros y humanos) en los territorios para atender a la población y trabajar con base a datos más cercanos a la realidad. Una medida que podría contribuir a lograr este objetivo podría ser la incorporación de un módulo migratorio en las encuestas de hogar y en los censos, tomando en cuenta que se busca trascender los movimientos internos y establecer variables que puedan ser comparadas a nivel regional.

Mejorar los sistemas de documentación de la población

Un elemento que debe rescatarse del estudio es la necesidad de que los gobiernos de la región centroamericana mejoren los mecanismos de documentación de su población porque durante el estudio se pudo observar que en el caso de varios inmigrantes nicaragüenses que llegaron a los consulados móviles o que han sido deportados porque no tenían ningún tipo de documentación. Esta situación le genera varios inconvenientes a las autoridades salvadoreñas y nicaragüenses (consulado), en tanto deben buscar las formas de identificar a la persona en cuestión y a los inmigrantes porque los invisibiliza aún más en términos de derechos y deberes, pero también los hace más vulnerables a situaciones donde se atente contra sus derechos humanos. De esta manera no tener documentación es prácticamente como no existir.

Acercar los servicios de las embajadas y consulados a la población migrante

Durante el estudio se pudo constatar que los consulados móviles que realizan la embajada de Nicaragua en El Salvador es un mecanismo que acerca los servicios consulares a los compatriotas y sirve como un canal de asesoramiento en materia migratoria. Por tanto se propone institucionalizar este mecanismo y hacerlo de manera más periódica. Además, sería bueno sistematizar esta experiencia para documentar las dificultades y las prácticas más exitosas que se dieron al implementar este mecanismo para pulirlo.

Mejorar la educación que la población tiene sobre el tema migratorio

Partiendo de la premisa de que la migración es parte de la cotidianeidad de los territorios centroamericanos debería educarse a la población sobre el tema, no sólo por si algunas personas quieren migrar, sino también para informar y sensibilizar a las personas que de una u otra manera se relacionan con estas dinámicas para

que puedan aplicar estos conocimientos en la vida cotidiana. Esta recomendación debe incluir la sensibilización y capacitación a las autoridades que abordan los temas migratorios para que puedan trabajar con conocimientos actualizados sobre el tema y para que tengan la capacidad de elaborar propuestas adecuadas a la vida cotidiana. Los aspectos que pueden incluirse en la realización de este objetivo están: la legislación migratoria, derechos humanos, qué hacer en caso de ser sujeto o de ser testigo de alguna violación a los derechos humanos, autoridades a las que debe recurrirse en estos casos, elementos que pueden reducir la vulnerabilidad de los migrantes durante el viaje, qué es la trata de personas, el papel de los consulados y dónde contactarlos, documentos necesarios para viajar, requisitos para trabajar en otro territorio, etc. Incluso se podría vincular el tema migratorio con el tema laboral especificando qué medidas y a qué autoridades recurrir en caso de violación de algunos derechos humanos y laborales.

En este punto debe enfatizarse en la necesidad de implementar una campaña informativa sobre la legislación migratoria en los puestos fronterizos. Los formatos en que pueden plasmarse estos contenidos pueden ser variados e incluir desde los convencionales afiches informativos, hasta la realización de videos, actividades culturales como obras de teatro, procesiones, festivales gastronómicos, etc. Incluso podría analizarse la posibilidad de incluir algunos de estos contenidos en la currícula de los textos educativos, aunque sea en forma de actividad o tarea investigativa.

Esta recomendación puede echarse a andar a través de diversos actores entre los cuales se pueden mencionar: iglesias, centros educativos, ONG, Direcciones de Migración, Ministerios de Relaciones Exteriores, embajadas, medios de comunicación, instituciones regionales, gobier-

nos locales, nacionales, organismos internacionales, etc.

A largo plazo el objetivo debería ser facilitar la libre movilidad de personas entre los países de la región en condiciones que no atenten contra los derechos humanos, pero al mismo tiempo estos flujos de personas tienen que respetar la institucionalidad del territorio que los acoge.

Mejorar la coordinación entre las instituciones que trabajan el tema migratorio

En Santa Rosa de Lima se evidencia que las instituciones que trabajan el tema migratorio tienen la tendencia a trabajar coyunturalmente y por su cuenta, motivo por el cual los resultados son dispersos y al parecer el impacto en la población también es más modesto.

Cuando se realizó el estudio, la Iglesia Católica trabajaba junto con CARITAS para informar a la población nicaragüense sobre el tema migratorio y los derechos humanos. El trabajo que ambas instituciones realizaron fue el esfuerzo más evidente que se realizó durante la investigación. En este marco, la iglesia no sólo facilitaba el espacio para realizar las capacitaciones y asesorías, sino que también jugaba un papel activo en el ámbito cultural, puesto que el párroco del lugar estaba institucionalizando la práctica de la celebración de “La Purísima” como un elemento cultural que incentivaba la convivencia armónica entre salvadoreños y nicaragüenses. En este mismo contexto, la embajada de Nicaragua se coordinó con éste párroco y con la encargada del Programa de Movilidad Humana de CARITAS para implementar los consulados móviles en este municipio.

Partiendo del escenario anterior se plantea fortalecer el trabajo de las instituciones que trabajan en el tema migratorio mejorando la coordinación que existe entre ellas con el objetivo de hacer más eficiente el trabajo que se les presta a esta población. De esta manera no sólo se mejo-

ra la atención que se les presta a los migrantes, sino que también puede funcionar como un disuasivo en el caso de las violaciones a sus derechos humanos debido a que haciendo más visible y eficaz el trabajo de estas instituciones se podría aumentar la cantidad de denuncias, lo cual podría desincentivar la violación de éstos.

Desarrollo sostenible, uso de suelo y gestión territorial: Un reto para la gobernabilidad

La información recabada indica que la forma de gestión territorial y ambiental de la localidad no es sostenible y prueba de ello son los graves problemas que tienen para obtener agua potable y que no esté contaminada. Por este motivo, a corto plazo es urgente establecer y ejecutar mecanismos para gestionar y ordenar el territorio con un enfoque de sostenibilidad. Además, es preciso que se actualice el plan de ordenamiento territorial donde se identifiquen previamente las zonas de vulnerabilidad socioambiental, a esto debe añadirse el establecimiento de un mecanismo de protección del medio ambiente en el cual se contemple la figura de la proporcionalidad del castigo o pena con respecto de quien opera al margen del marco establecido. Otro de los puntos importantes a rescatar es la necesidad de actualizar los impuestos municipales y mejorar el sistema de recaudación de los mismos, de esta manera la alcaldía podría tener más fondos para ejecutar más obras.

Con respecto al tema de los desechos se sugiere replicar la experiencia empleada en el municipio de Suchitoto donde la alcaldía en conjunto con otras instituciones locales y con los pobladores de la localidad ha impulsado un plan de separación, recolección y disposición de desechos que ha sido exitoso.

En el tema del agua a corto plazo se propone realizar campañas de sensibilización del impac-

to de no utilizar el agua apropiadamente y sobre las mejores prácticas para utilizar este recurso (esto se puede hacer en escuelas e iglesias). A mediano plazo se propone establecer mecanismos claros de cómo proteger el recurso hídrico, qué tipo de sanciones aplicar y cómo proceder en los casos en los cuales se ponga en peligro la existencia y calidad de este recurso. Además, se propone planificar a nivel nacional las formas en que se garantizará el acceso a agua potable para la población tomando en cuenta que el país es pequeño, densamente poblado, con serios problemas de degradación ambiental y con recursos escasos, sobre todo el agua. Por lo tanto, la aplicación de acciones no debe demorarse mucho.

En síntesis lo que se propone en estas líneas es mejorar las condiciones de vida de los pobladores de Santa Rosa de Lima aprovechando la experiencia, recursos y redes existentes, pero también tomando en cuenta las deficiencias que actualmente dificultan este objetivo. Asimismo se propone dar un paso más en la integración regional formal partiendo de la idea de que los pobladores de las zonas transfronterizas tienen dinámicas cotidianas que regularmente los hace vincularse a varios espacios territoriales y que hay recursos naturales compartidos entre las regiones centroamericanas.

El reto actual es revisar los marcos institucionales de gestión territorial, incorporar el elemento de la gestión regional de los recursos y aplicarlos de tal manera de que se puedan mejorar las condiciones de habitabilidad y convivencia en los territorios buscando que la relación de la población con el ambiente sea sostenible. Hay que recordar que la sostenibilidad de los recursos no se reduce al acceso, sino que implica el establecimiento de mecanismos efectivos y eficientes de gestión que mejoren la convivencia y el bienestar de la población.

Ver más allá de las dinámicas migratorias

La migración no se reduce a ser un tema de migrantes y para migrantes. El estudio en Santa Rosa de Lima evidencia la necesidad de ver más allá las dinámicas vinculadas con la movilidad humana si quiere apostar a crear condi-

ciones para que haya desarrollo humano y gobernabilidad. Esta situación pasa por mejorar las condiciones de vida de la población (empleo, salud, educación, etc.) independientemente de su estatus migratorio.

Bibliografía

- Alcaldía Santa Rosa de Lima. Datos del Municipio. Recuperado en 2007: <http://santarosadelima.isdem.gob.sv/frame.htm>.
- Andrade - Eekoff, K. y otras (2003). Mitos y realidades: el impacto económico de la migración en los hogares rurales. San Salvador: FLACSO, FUNDAUNGO.
- Banco Central de Reserva, (2008). Datos Estadísticos revisados a marzo de 2008. Departamento de Balanzas y Pagos.
- Banco Mundial, (2007). *Close to Home*. Washington, DC.
- Baumeister, E. (2008). *Migración externa de los nicaragüenses: Características e interrogantes*. Memoria del Seminario Taller Territorialidad y Movilidad Humana en Centroamérica. San Salvador, El Salvador: PRISMA.
- Bebbington, A. (2007). *Minería, movimientos sociales y respuestas campesinas: Una ecología política de transformaciones territoriales*. (1ª. Ed). Lima, Perú: Instituto de Estudios Peruanos y Centro Peruano de Estudios Sociales.
- Benavides, M.; Ortiz, X.; Silva, C. y Vega, L. (2004) *¿Pueden las remesas comprar el futuro? Estudio realizado en el cantón San José La Labor, municipio de San Sebastián, EL Salvador*. En Lathrop, G y J.P. Pérez Sainz (eds) Desarrollo económico local en Centroamérica. San José: FLACSO Costa Rica.
- Beltrán, A. (2007). *Preparándose para el Futuro: Competencias básicas de jóvenes escolarizados salvadoreños*. San Salvador: FLACSO Programa El Salvador.
- Banco Interamericano de Desarrollo, (2007). *Informe 2008 ¿Los de Afuera? Patrones cambiantes de exclusión en América Latina y el Caribe*. Márquez, G.; Chong, A.; Duryea, S.; Mazza, J. y Ñopo, H. (Coord). IADB: Washington D.C. 20577. David Rockefeller Center for Latin American Studies Harvard University Cambridge, MA. Recuperado en 2007 <http://www.iadb.org/>
- CEPAL (2007). *Cohesión social, inclusión y sentido de pertenencia en América Latina y el Caribe*. CEPAL-AECI, Secretaría General Iberoamericana. Santiago.
- Corte Suprema de Justicia (2007). *Código de trabajo*. Recuperado en 2007: <http://www.csj.gob.sv/leyes.nsf/>
- Corte Suprema de Justicia (2007). *Ley de Extranjería*. Recuperado en 2007: <http://www.csj.gob.sv/leyes.nsf/>
- Cuéllar, N. y Kandel, S. (2007). *Gestión Territorial Rural: Enfoque para fortalecer estrategias de vida de comunidades rurales pobres*. Avance de Investigación, 3. PRISMA. San Salvador.
- DIGESTYC, (2008). *Porcentaje de Hogares en Situación de Pobreza 1991-2006*. Recuperado en 2007: <http://www.digestyc.gob.sv/>
- Dirección General de Migración y Extranjería, (2008). *Datos sobre extranjeros deportados de El Salvador*. Recuperado en 2008: <http://www.seguridad.gob.sv/Web-Seguridad/Migracion/estadisticas.htm>
- FLACSO, FISDL, (2005). *Mapa de pobreza*. FLACSO, FISDL, DIGESTYC. Recuperado en 2007: <http://www.fisdl.gob.sv/>
- Gacitúa, E., Sojo, C., y Davis, S. (2000). *Exclusión Social y Reducción de la Pobreza en América Latina y el Caribe*. San José: FLACSO Costa Rica, Banco Mundial.
- Kandel, S., (2008). *Movilidad, estrategias de vida rurales y manejo de recursos naturales: Casos de estudio desde El Salvador*. Memoria del Seminario Taller Territorialidad y Movilidad Humana en Centroamérica. San Salvador, El Salvador: PRISMA.
- La Prensa Gráfica. *Hallan cianuro en río de Santa Rosa de Lima*. (2007, 10 de febrero). Recuperado en 2007: <http://www.laprensagrafica.com/>
- Lazo, F., (2007). *Convierten río Santa Rosa es basurero clandestino*. (2007, 26 de diciembre). La Prensa Gráfica, recuperado en 2007: <http://www.laprensagrafica.com/>
- Meza, P. (2008). *En busca de la pepita de oro*. (2008, 24 de enero). Co Latino, recuperado en 2007: <http://www.diariocolatino.com/>
- Morales Gamboa, A. (2007). *La Diáspora de la Posguerra. Regionalismo de los migrantes y dinámicas territoriales en América Central*, FLACSO Costa Rica, San José.
- CARITAS, (2008). *Para la iglesia en el tema de la minería, no es cuestión de estar a favor o en contra, es cuestión de qué es lo mejor para el país*. Comunicado de prensa. (2008, 14 de marzo). Caritas, recuperado en 2008:

http://www.caritaselsalvador.org/Paginas/Pagina_4_08_18.htm

Pérez-Sáinz, J.P. y Mora-Salas, M. (2007). *La persistencia de la miseria en Centroamérica*. San José: FLACSO Costa Rica.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2005a). *Indicadores municipales sobre desarrollo humano y Objetivos de Desarrollo del Milenio*: El Salvador 2005.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2005b). *Informe sobre Desarrollo Humano: El Salvador 2005. Una Mirada al nuevo nosotros. El impacto de las migraciones*. San Salvador.

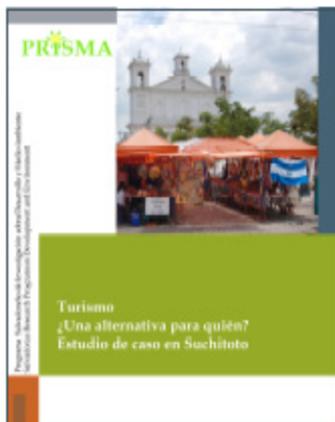
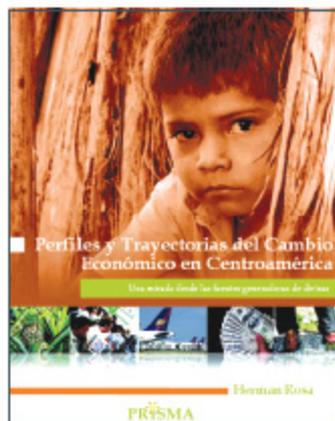
Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2008). *Informe sobre Desarrollo Humano: El Salvador 2007-2008. El empleo en uno de los pueblos más trabajadores del mundo*. San Salvador.

Rosa, H. (2008). *Perfiles y Trayectorias del cambio económico en Centroamérica: Una mirada comparada desde las fuentes de divisas 1978-2006*. San Salvador, El Salvador: PRISMA.

Savenije, W., y Andrade-Eekhoff, K.(2003). *Conviviendo en la orilla. Violencia y exclusión social en el Área Metropolitana de San Salvador*. San Salvador: FLACSO El Salvador.

Segovia, A., (2008). *Transformaciones Estructurales en Centroamérica durante el siglo XXI*. Memoria del Seminario Taller Territorialidad y Movilidad Humana en Centroamérica. San Salvador, El Salvador: PRISMA.

Turok, I. (1999). *Urban labour market: the causes and consequences of change*. Urban Studies Vol. 36, Nos. 5-6. Universidad de Glasgow, Escocia.





PRISMA

Los beneficios y las múltiples expresiones de la migración suelen empañar las dificultades y los problemas que trae consigo salir del país de origen y convertirse en inmigrante.

El estudio en Santa Rosa de Lima documenta las dos caras de la moneda, la emigración de salvadoreños principalmente hacia Estados Unidos y la inmigración de hondureños y nicaragüenses hacia El Salvador, las historias de éxito y las historias de fracaso, la esperanza de encontrar mejores oportunidades de vida y la frustración de querer migrar y no poder, las dinámicas de exclusión y las de inclusión.

La migración se ha convertido en una estrategia de vida que contribuye a mejorar las condiciones de vida de algunas personas, pero también acentúa diferencias y aumenta brechas de equidad. La imagen de una vivienda de ladrillo junto a una vivienda de adobe en malas condiciones evidencia ese contraste entre excluidos e incluidos, entre ganadores y perdedores. Sin embargo, el aspecto menos evidente y más problemático para aquellos que no reciben remesas es que gracias al aumento de la capacidad adquisitiva de sus vecinos el precio de la tierra subió, dificultando aún más el acceso a tierra por parte de aquellos con escasos recursos económicos.

En un país pequeño y densamente poblado como El Salvador, el acceso a los recursos es cada vez más problemático y la presión por ellos es mayor. En este escenario, la migración está facilitando el acceso de algunas personas a los recursos naturales tales como la tierra y el agua.

El reto actual es concebir y construir una sociedad más incluyente y equitativa, con una institucionalidad fuerte, capaz de lidiar con los diversos actores que impulsan las transformaciones en los territorios. De lo contrario, el acceso a los recursos seguirá siendo foco de conflictos sociales y la migración una conveniente válvula de escape que baja la presión social.